

## Imperialismo ruso El Capitalismo Aliado teme al Socialismo alemán

por Andrés Saborit

EN 1939, Alemania, subyugada bajo el nazismo, invadía Polonia, que era repartida de acuerdo con Rusia. La garantía de Francia e Inglaterra, que aspiraban a impedir un nuevo desmembramiento de Polonia, no pudo impedir la guerra. Hitler, de acuerdo con Stalin, desafió a Chamberlain, bien seguro, por otra parte, de que los Estados Unidos iban a permanecer neutrales. Pero Inglaterra, cumpliendo sus promesas de defender las fronteras de Polonia, declaró la guerra a Alemania, arrastrando, sin ilusión, a Francia. ¿Se declaró, realmente, la guerra para impedir que Polonia fuera desmembrada de nuevo? ¿Fue el pasillo de Dantzing la verdadera causa de la guerra? La Historia tendrá mucho que investigar todavía para dar exacta respuesta a estas preguntas.

Lo cierto es que terminada la guerra, Polonia no ha recobrado sus fronteras de 1939. Rusia, que invadió Estonia, Lituania y Letonia, que se anexionó parte de la Bucovina y de la Besarabia, que impuso un tratado injusto a Finlandia para arrancarle puntos estratégicos, con la complicidad de los políticos conservadores ingleses, exigió y obtuvo una parte considerable del territorio que hasta 1939 había pertenecido a Polonia. La desmembración se consolidaba, si bien no en beneficio de Alemania, sino de Rusia, aunque a costa siempre de Polonia.

Pero Stalin, olvidándose de Lenin, que había escrito violentos panfletos contra la guerra imperialista, arrancaba territorios francamente alemanes para adjudicárselos, sin esperar al Tratado de Paz, a su forzada aliada, a Polonia. Rusia se ha anexionado 430.000 kilómetros cuadrados, con 20 millones de habitantes. Polonia, a costa de Alemania, ha ocupado la mitad de la Prusia oriental, Königsberg incluido. Jamás reconocerá el pueblo alemán, si alguna vez recobra su libertad política, semejante despojo.

Chamberlain se equivocó con Hitler, mandándole, transigiendo, Churchill se ha equivocado con Stalin, cediendo en Alemania. Apenas si se concibe que al firmarse el armisticio no impusieran a Rusia un patito de seguridad entre la parte de Berlín que hablan de ocupar los tres aliados y sus respectivas zonas. Como se equivocó Roosevelt, dando entrada a Rusia en la guerra contra el Japón, cuando el Japón estaba vencido. Las deslealtades de Stalin, en 1939, pactando secretamente con Hitler y Mussolini, a espaldas de Daladier y de Chamberlain, no eran de buen augurio para el porvenir. Y el porvenir es el presente.

Pero no es necesario recargar las tintas. Stalin no es el Comunismo. Es un dictador, como todos los dictadores. Ni Franco es el Catolicismo, aunque se arroje bajo esa bandera, más llamativa, que lleva tras de sí multitudes hambrientas de pan y de justicia. El Comunismo de Stalin es odioso; pero el capitalismo, en sus diversas manifestaciones, no lo es menos, y a veces, lo es más, infinitamente más. Bajo la máscara de la Democracia se esconde en muchas ocasiones una explotación desenfrenada, sin temor a Dios, sin respeto a los sentimientos humanitarios, sin discriminación entre mujeres y niños, entre viejos y jóvenes. Rusia no es una nación



En negro, los territorios anexionados por la URSS de septiembre de 1939 a junio de 1940: 430.000 Km. cuadrados y unos 20 millones de habitantes.

versas formas, lleva en sí tales contradicciones, ampara tales injusticias, está sometida a leyes tan crueles, como las de la competencia, que son consustanciales con sus formas.

mas de explotación de la miseria, el paro obrero, la dominación de las razas de color, la aplicación de métodos modernos de producción que enriquecen a los trusts, arruinan a la pequeña industria y ponen en peligro de desaparecer al comercio individualista. No es todo generosidad en la aplicación de los millones del Plan Marshall. ¿Por qué había de serlo? Hay la suficiente grandeza en esa política para alabarla. Pero hay tanta grandeza, en unos, como egoísmo en otros. Las estadísticas oficiales de los Estados Unidos dan como parados a más de 3 millones de obreros. Las organizaciones sindicales hacen ascender esa cifra a 5 millones. Es lo mismo. El paro obrero es una secuela del régimen de explotación del hombre por el hombre. En los países totalitarios no existe esta cosa social, porque el régimen impone un sistema de trabajo que hace imposibles las huelgas y obliga al esfuerzo mancomunado, en bien de la nación. Ese es el lenguaje utilizado por Franco y por Stalin, hoy, en lo que era ayer por Mussolini y por Hitler. Hace varios siglos, un rey francés ya había dicho: «El Estado soy yo...»

Alemania es una nación industrial. Es un pueblo apto para la producción, con una técnica moderna muy desarrollada. Pero los Estados Unidos, Francia e Inglaterra temen, han temido siempre, su competencia. El anticomunismo es un buen espantapájaros para ocupar Alemania y someterla a unas duras condiciones de existencia. ¿No se equivocaron las burguesías imperialistas, creando, por sus errores y sus egoísmos, un comunismo

totalitario, frente a un socialismo democrático?

Hace algunos meses, Matthew Woll, vicepresidente de la Federación Americana del Trabajo, mantuvo pública correspondencia con el general Clay, jefe de las fuerzas de ocupación que los Estados Unidos sostienen en Alemania. El general Clay ha desaparecido, haciendo previamente algunas conexiones a la organización obrera; pero lo esencial de las lamentaciones de sus hombres mas prestigiosos continúa. Matthew Woll reclamaba la restitución de sus bienes a los Sindicatos obreros alemanes; la intervención de sus delegados en las empresas y en los organismos vitales para su desarrollo; protestaba contra la designación de los antiguos capitalistas nazis para regir de nuevo sus negocios o administrar la industria alemana, y terminaba con estos párrafos, que vale la pena de divulgar:

«Escriba usted, — general Clay — en su carta: «Verdad es que, en tanto que representante del Gobierno de los Estados Unidos, es mi deber subrayar las ventajas que representa el sistema de empresa libre para la restauración de una economía normal. Sin embargo, hemos declarado al pueblo alemán que la elección del orden económico que desee para el porvenir depende de él. Un porcentaje muy considerable de miembros de los Sindicatos alemanes están adheridos al Partido Socialdemócrata y, consecuentemente, rechazan la teoría de que la empresa libre sea posible en una economía desmoralizada. Yo no puedo aceptar esta teoría, y eso explica, tal vez, en cierta medida, que el movimiento obrero alemán tenga la impresión de que no simpatizamos completamente con sus objetivos. Si, no obstante, el movimiento obrero alemán logra ganar la mayoría del pueblo alemán a su punto de vista y si la voluntad de esta

(Termina en la pag. 3)

EN España se odia al casero. Ignoro si también se le odia en otros países, y como acostumbro a hablar solamente de lo que sé o de lo que creo saber, me abstengo de atribuir carácter universal a un fenómeno que, lejos de reflejar caprichosa antipatía, revela profundo sentido.

### LAS PREGUNTAS DE NECKER

NO se odia al abarrotero, al carnicero, al pescadero, al panadero, al zapatero o al sastre, a ninguno de nuestros proveedores encargados de llevarse el dinero que muy fuertemente pasa por casi todas las manos. Sólo suscita odio el proveedor de albergue. ¿Por qué esa singular diferencia? Porque abarrotereros, carniceros y pescaderos actúan de intermediarios entre productores y consumidores, obteniendo de su sencilla función distributiva beneficios, en ocasiones abusivos, y porque panaderos, zapateros y sastres trabajan, también visiblemente, logrando a veces ganancias exageradas. Los caseros no trabajan ni son intermediarios entre nadie.

Se dirá que con su dinero construyen casas, pagando mano de obra y materiales. Bien, pero en las grandes urbes, el suelo vale más que todo ello, y el suelo no se creó con el trabajo de sus poseedores, sino que se supervalora mediante esfuerzos de la colectividad, habiéndose apropiado algunos señores sin más mérito que su codicia y su piedad, amasijo de la desvergüenza.

Al ensalzarse una ciudad, tierras agrícolas o baldías que median por hectáreas y pagaban con cobre, se venden a precios y se pagan con oro. El puñado de mudas que los fundadores de Nueva York abonaron por toda la superficie de aquella gigantesca ciudad no bastaría hoy para adquirir el palmo de suelo que cubre una baldosa en los portales o galerías del Rockefeller Center.

## Problemas mundiales Las gentes sin casa

por Indalecio Prieto

tales o galerías del Rockefeller Center.

A los compradores de solares, para enriquecerse, les es suficiente esperar, esperar a que los demás trabajen y suden. Los caseros pertenecen a este gremio de huracanes, y de ahí que se les distinga con odio impregnado de justicia.

A ellos les cuadran mejor que a cualesquiera otros capitalistas las preguntas de Necker: «¿Está escrito en el cielo nuestro derecho de propiedad? ¿Habréis traído vuestras tierras, vuestras máquinas, vuestro dinero de algún planeta vecino? ¿Qué fuerza tenéis vosotros que no os provenga de la sociedad?»

### «EL ARTE DE NO PAGAR AL CASERO»

AGORA madrileña es la Puerta del Sol. Acaso se haya transformado estos últimos tiempos. Yo la he conocido cuando aún la visitaban a mediodía paletos que marabailaban viendo caer la bola de Gobernación al dar el reloj las doce campanadas. Era todavía la época de los pipros callejeros, contestados con donaire por mozas de mantón californiano; de ociosos, que formaban corro discutiendo sobre política y sobre toros; de timadores, al acecho de paguridos ingenuos; de ancianos que, recostados en las paredes y recibiendo caricias del sol invernal, cogían de la mano a gritos su mercancía: gomas para sujetar el varillaje de los paraguas, ratones mecánicos para diversión de niños, polvos para matar pulgas... Había también vendedores del calendario zaragozano de don Mariano Castillo, quien dejó

previstos calores, lluvias y nieves para varios siglos; de colecciones de cartas amorosas, en que los soldados buscaban modelos de misivas, donde, con prosa prestada, querían proseguir la inimitable elocuencia de palabras tremolantes dichas al oído de la novia en el villorrio lejano, y de un folleto titulado «El arte de no pagar al casero», en cuyas aleccionadoras páginas descubrí tres hábiles los inquilinos morosos.

¿Quién sería autor de aquel opúsculo, verdadero monumento jurídico? Permaneció en el anonimato, bien por modestia, o bien, y esto es lo probable, por evitar que le persiguieran las Cámaras de la Propiedad Urbana, cuyos sacrosantos cientos socavaban el desconocido jurista consulto con la aguda piqueta de sus ardid.

Si a Miguel de Cervantes, pese a ser notorio su nombre, aunque todavía no lo nombra la celebridad, le saltó un plagio que falsificó el «Quijote», no deberá sorprendernos que al autor de «El arte de no pagar al casero» le salieran bellacos iniciadores que, sin escrúpulos, repitieron las ediciones del magistral tratado.

Inspirábase éste en un viejo afonismo: «hecha la ley, hecha la trampa». La trampa era más legal que muchas otras defendidas ante el Tribunal Supremo de Justicia por elocuentes ases del foro. Y del mismo modo que los eminentes togados salpicaban sus informes con citas de sentencias de difícil cotejo, el ilustre autor de «El arte de no pagar al casero» nadaba en jurisprudencia, citando fallos, estudiando plazos y dando fórmulas.

de recursos. Una verdadera maravilla. He aquí su cuanadosa tesis. Teniendo noticia de algún inquilino que cambiaba de domicilio, el buscador de habitación se apresuraba a ocupar la vacada presentándose al desocupante como inquilino sustituto, o bien poniéndose de acuerdo con él, si se avenía a fastidiar al casero en justa correspondencia a cuanto éste le había fastidiado. En ninguno de los dos casos existía allanamiento de morada, o porque allí nadie moraba o por haberse obtenido el asentimiento de los moradores. El propietario, al topar con el intruso, no podía echarle violentamente ni aunque la habitación estuviera arrendada ya de nuevo, y le era forzoso entablar demanda de desahucio. Entre pruebas, vistas, sentencias, incidentes y apelaciones transcurrían varios meses, tiempo suficiente para que el intruso repitiera la jugarreta colándose de rondón en otra casa antes de que los alguaciles, provistos de indispensable mandato judicial, fueran a sacarle los muebles a la calle.

Los desahucios no siempre resultaban actos pacíficos. El vecindario, solidarizándose con el desahuciado, solía recibir entre gritos y pedradas a los alguaciles, y cuando se retiraban, volvía el mobiliario nuevamente al cuarto por obra de muchas gentes indignísimas. Hubo a cuenta de ello procesos de desacato y atentado contra la autoridad, y menudieron los motivos, entre los cuales el más gordo fue uno, que se convirtió en huelga general de inquilinos, en Baracaldo (Vizcaya). Desahucio una familia obrera, prendió la rebelión entre los vecinos agrupados callejamente en rededor de los muebles y en un santiamén vaciaron todas las viviendas del populoso barrio del Desierto, instalándose camas, sillas y armarios en plena vía pública. El vecindario vivió a la intemperie varios días. Fue preciso declarar el estado de guerra y, por tropas, bajo el mando de un general de división, desalojaron las calles.

### GUEVAS EN BELLVER

EL recuerdo de lo narrado se me ha venido al magín con motivo de la actual falta de viviendas. Si tal crisis tuviese a Europa por único escenario, podría creérsela consecuencia de las destrucciones producidas por los bombardeos, más abarca al mundo entero, incluidos países que no gozaron de la infame dicha de presenciar espectáculo — anunciado en las ciudades por sirenas de alarma, como en los teatros suenan timbres advirtiéndole que comienza la función — de ver pulverizarse, en torres horribles estruendo, edificios completos, yéndose de zarabanda por el aire, con hierros y cascotes, seres humanos despedazados.

Obedece la carencia de habitaciones al crecimiento de población, a los veinte millones de criaturas con que cada año aumenta la humanidad, a la aglomeración de espectadores que acuden presurosamente y en tropel al mundo, acaso atraídos por la «réclame» de una heratombe sin precedentes.

(Termina en la pag. 3)

## Asamblea de Delegados Departamentales del P.S.O.E. en el Exilio

### Primera sesión

En la sala de reuniones del Hotel París, de Toulouse, celebró sus tareas la Asamblea de Delegados Departamentales del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio. Dieron comienzo aquellas el viernes día 22 de julio a las diez de la mañana, bajo la presidencia del compañero Trifón Gómez. Se hallaban en la Mesa, a sus lados, los miembros de la Comisión Ejecutiva: Rodolfo Llopis, Andrés Saborit, Pascual Tomás, Manuel Muñoz, Carlos Martínez Parera, Arsenio Jimeno, Fermín Zarza y Paulino Gómez Beltrán, así como también el miembro de la Comisión Especial, compañero Antonio Pérez. Como delegados fraternales se hallaban presentes los camaradas Miguel Calzada, por la U.G.T., y Salvador Martínez Dasi, por las Juventudes Socialistas de España.

Dirigió Trifón un muy cordial saludo a todos los delegados y explicó la obligada ausencia del presidente del Partido, compañero Indalecio Prieto, que, a pesar de sus grandes deseos de venir a este comicio y de compartir las responsabilidades, se encontraba retenido por enfermedad en San Juan de Luz y por encargo expreso del cual Trifón transmitía a todos los asambleístas la expresión de sus sentimientos más cordiales y la reiteración de las responsabilidades que tenía aceptadas en la Comisión Ejecutiva y en la Comisión Especial.

Fue intérprete Trifón de las

inquietudes y angustias que a todos muy legítimamente nos absorben, principalmente las relacionadas con la solución del problema español, y pidió a todos serenidad y alianza de miras en las discusiones. Dedicó un sentido recuerdo a los numerosos compañeros que en estos últimos tiempos hemos perdido para siempre, en España y en el exilio, pensando y trabajando por el Partido. Hizo especial mención de la pérdida que recientemente hemos experimentado de un valor universal como don Fernando de los Ríos. Exploró unas breves consideraciones acerca del problema del reemplazamiento de esos hombres por otros de las nuevas generaciones, como motivo de reflexión seria para nosotros, y terminó exhortando a todos a poner lo mejor de su voluntad y de su esfuerzo en la causa redentora que perseguimos.

### CONSTITUCION DE LA ASAMBLEA.

Acto seguido, el secretario general del Partido, compañero Llopis, mediante lectura de una lista, puso a punto la cuestión de las delegaciones presentes en esta Asamblea. Las representaciones que asistieron son:

Ain, Benito Feijóo Segúin; Aisne, Ramón Orellana; Albi, Ramón Orellana; Ardèche y Drôme, Marcelino Moreno; Ariège, Sixto Serrano; Aube, Antonio Jimeno Iñiguez; Aude, Marcelino Peña; Aveyron, Juan J. Fernández Menaza; Bases-Pyrénées, Enrique Santos; Bouches-du-Rhône, José Aranda Catalán; Corrèze, Juan M. Pérez; Charente, Eliseo Fernández; Charente-Maritime, Florencio Martín Blasco; Côte d'Or, José Lucendo; Creuse, Segundo Díaz González; Cher, Pedro Mur Allué; Dordogne, Manuel Vargas; Doubs, Luis García; Eure-et-Loir, Juan Gómez Peinado; Gard, Jesús Camillo; Gers, Victor Navarro; Gironde, Angel Giménez Ancizar; Hautes-Alpes, Francisco Ruiz; Haute-Garonne, Veneciano Carrillo; Haute-Loire, Pedro Alemany Bañuls; Haute-Marne, Juan Lallana López; Hautes-Pyrénées, Juan Rojo; Haut-Rhin, Mariano Bona García; Haute-Vienne, León Riazza; Ille-et-Vilaine, Luis Cappa; Hérault, Luis González; Indre-et-Loire, Daniel Díaz Antuña; Isère, Pedro Ortiz Picazo; Landes, Ramón Gracia; Loire, Camilo Cella; Loiret, Servilio Elorza; Loire-Inférieure, Cavetano Jato Suárez; Lot, Miguel Martínez; Lot-et-Garonne, Florencio Moral Calvo; Maine-et-Loire, Candido Guillén; Nièvre, Juan Redondo; Puy-de-Dôme, Camilo Gorri; Pyrénées-Orientales, Federico Coello García; Rhône, Isaac Fernández; Saône-et-Loire, Miguel Fernández Sierra; Seine, Mariano

Rojo; Seine-Inférieure, Antonio Valencia; Tarn, Sixto Gil; Tarn-et-Garonne, Angel Carreras; Var, Estanislao Salado; Vienne, Elías Ansoategui; Alpes, César Barona Ramón; Orán, Teófilo Martín de Pablo; Marruecos Oriental, Victorio Rentero; Marruecos Occidental, Mariano Rojo; Túnez, Victorio Rentero; Bélgica, Herminio Vallina; Inglaterra, Luis Araquistain; Cuba, José Barreiro; Chile, José Barreiro; México, Antonio Fernández Bolaños.

En total, 60 grupos departamentales representados. Tras breve deliberación, y mediante votación, la Asamblea aceptó que Túnez, Marruecos Occidental y Marruecos Oriental estuviesen representados por compañeros residentes en Europa, con extensión del criterio que se sigue para América.

### QUESTIONES DE ORGANIZACION.

Tarn-et-Garonne pregunta por la situación de un compañero ejecutivo que marchó a América y no ha renunciado al cargo.

Intervienen en este asunto los delegados del Aveyron, Gironde y Orán. Trifón y Llopis explican que se trata de un viaje temporal, y se estima que por el momento no cabe fijar actitud alguna a este respecto.

Haute-Vienne se queja de que la Ejecutiva no hubiese transmitido instrucciones para cobrar los fondos que han de costear esta Asamblea, al propio tiempo que las transmitía para el nombramiento de delegados. Hacen uso de la palabra los delegados de Orán, Bajos Pirineos y Hérault. Con las explicaciones que dan Llopis y Trifón, por la Ejecutiva, queda el asunto aclarado a satisfacción.

Indre-et-Loire estima perturbador los consejos que la Ejecutiva da en algunas de sus circulares recomendando criterio de flexibilidad en el orden económico respecto a ciertos afiliados. París, por contra, interpreta acertada esa línea de conducta, por las dificultades circunstanciales en que suelen a veces hallarse compañeros que son buenos socialistas.

Interrumpen las deliberaciones por la

### VISITA DE MR. JAMES LOEB.

Hace en breves palabras la presentación del ilustre visitante nuestro secretario general, Llopis, quien dirige al secretario del Comité Americano de Acción Democrática el más cordial y acogedor de los saludos en nombre de los socialistas españoles. Mister Loeb es hombre que sigue con gran

simpatía la causa de la democracia española y siente especial cariño por nuestro Partido Socialista y la U.G.T. Por exigencias de su viaje por Europa no podrá verse con nuestro presidente, Indalecio Prieto, pero no deja de venir a honrarnos con su visita personal a la Asamblea, accediendo gustoso a la invitación que le hice días atrás en la Sociedad Fabiana, en Londres, para que viniese a establecer contacto con todos nosotros. A ese fin ha venido en avión.

En nombre de todos los socialistas españoles le expresamos nuestra inmensa gratitud por todo cuanto está haciendo en defensa de nuestra justa causa. Le dije que en EE. UU. muchos militares y financieros nos son contrarios, pero que sabemos que la gran opinión democrática norteamericana veía lo moral y legítimo de nuestra causa y nos apoyaba resueltamente. Mostró Llopis nuestro asambleístas de Inglaterra, África, Bélgica y departamentos franceses, y dijo: «En el exilio llevamos diez años, sufriendo vejaciones e incomprendimientos; cuentan con nuestro cansancio; pero se equivocan; no tenemos vocación de rusos blancos; conservamos la misma fe por la libertad y la independencia, y continuaremos luchando hasta la victoria de nuestras aspiraciones.» Estalló una gran salva de aplausos.

Mister Loeb correspondió a estos saludos con un breve discurso en español.

Camaradas españoles — dijo — durante vuestra guerra civil, vuestros amigos de los EE. UU. perdimos una gran batalla; fue la batalla del emisorio. Luego, con los amigos de los EE. UU. ganamos la segunda batalla: la batalla de los préstamos y de los créditos a Franco. Vengo a conocer directamente, personalmente todos los aspectos del problema español. La codición de sindicalistas, intelectuales y políticos liberales que forman en la organización que yo represento, hará cuanto pueda en favor de la causa democrática que vosotros defendéis. Nosotros somos demócratas y, por lo mismo, somos anticomunistas. Somos anticomunistas porque queremos la libertad para todos. A la España libre que vosotros representáis, todo nuestro apoyo. A Franco, ni un solo dólar. ¡Viva España libre!

Una gran ovación coronó las simpáticas palabras de Mr. Loeb.

Trifón Gómez puso adecuado colofón a este interesante entreacto. Agradeció a Loeb las cariñosas frases que nos habla dedicado. Explicó

que esto no era un Congreso de nuestro Partido, sino una cosa más modesta: una Asamblea de delegados departamentales. La rebelión en España contra el régimen legal instituido, triunfó; pero no nos declaramos vencedores. Tenemos que postular ayudas, y a ustedes también llegamos. Sabemos que en Norteamérica la inmensa mayoría de la opinión desea el triunfo de nuestra libertad. Pero los enemigos son fuertes. No obstante, tenemos fe en la ayuda del pueblo norteamericano. Con el apoyo resuelto y continuado de los Sindicatos obreros de vuestro país, con la ayuda de vuestra Federación Democrática, debe neutralizarse la acción de nuestros adversarios. Muchas gracias, muchas gracias, mister Loeb, en nombre de todos. Las frases de Trifón Gómez fueron muy aplaudidas.

Y luego, durante el día, hicieron grata compañía con su presencia en la sala de sesiones, junto con mister Loeb, nuestros amigos Miriam Troop, del Partido Socialista de los Estados Unidos; Sol Sanders, mister Whittier y su señora, de la Acción Democrática de California, y el compañero Einar Bernhardsen, del Partido Laborista noruego.

### CONTINUAN LAS DELIBERACIONES.

Recoge Llopis lo dicho por los delegados de Indre-et-Loire y París acerca de las circulares «flexibles» de la Ejecutiva, indicando que se redactan en tales términos para las Secciones puedan interpretar los casos especiales de su trabajo y otros, a fin de seguir conservando a los buenos camaradas sin darlos de baja por causa de dificultades económicas pasajeras.

El secretario general amplía verbalmente lo indicado en el título «Vida del Partido» relatando Plenos y Congresos departamentales celebrados con posterioridad y a los cuales han concurrido, en la forma habitual, miembros de la Ejecutiva. Aprobado sin observaciones.

La labor cerca de los movimientos socialistas juvenil y femenino, es aprobada, con palabras lisonjeras del delegado del Hérault, en nombre de la Sección de Béziers, quien solicita que para el próximo Congreso se formule un proyecto a base de una pequeña cuota simbólica destinada a la labor de incorporación al Partido de aquellos movimientos.

### KARAGANDA

Haute Vienne y Cher piden explicaciones a la Ejecutiva acerca de los diversos aspectos de esta cuestión.

Londres ruega a la mesa que confeste el Secretario, amplie su intervención para que pue-

da quedar informado del asunto Mr. Loeb.

El compañero Llopis, en efecto, comienza calificando de monstruosidad lo que ocurre con los españoles que en mala hora fueron a Rusia. Y Llopis, con minuciosidad de detalles, habla de los niños que, para salvarlos de los bombardeos, durante nuestra guerra civil, fueron llevados a Rusia. Con esos niños, con sus maestros, con los médicos que los acompañaban, con los jóvenes aviadores que fueron a completar sus estudios y con los tripulantes de unos barcos españoles que se encontraban en puertos rusos cuando terminó nuestra guerra, se formó una colonia española numerosa. Esos compatriotas han sufrido penosísimo calvario, conociendo la vida inhumana de los campos de concentración, de los que es símbolo aterrador el de Karaganda. Refiere las gestiones hechas, sin éxito, para conseguir salgan de Rusia. Se sabe que los que quedan, pues son muchos los que han muerto, están en Odesa o llegaron hasta Odesa, para embarcar y venir a Europa; pero ni han salido, ni saldrán, por ahora, de Rusia.

Lo que más me ha dolido de todas las gestiones hechas en favor de esos compatriotas es cuando un comunista me contestó: «No te preocupes por la suerte de esos españoles: son fascistas.»

Si esos españoles — replicó Llopis — que salieron de España, terminen en las pag. 2 y 3)

(Termina en las pag. 2 y 3)

## EN CONTRA DE FRANCO Gestiones de la F.A.T. en América

Se han cruzado los siguientes telegramas:

Mr. William Green, Presidente Federación Americana del Trabajo. -- Washington.

Prensa mundial informa hoy que Comisión Hacienda Senado acordó reservar crédito cincuenta millones dólares Gobierno Franco. Nombre Unión General de Trabajadores reclama rápida intervención para impedir concesión créditos. Saludos. -- Pascual Tomás, secretario; Trifón Gómez, presidente.

Pascual Tomás. -- Toulouse.

Investigación realizada indica la no probabilidad de que Congreso Estados Unidos autorice un préstamo de cincuenta millones a Franco. Secretario Estado Acheson hizo declaración pública de que ninguna ayuda financiera sería concedida por nuestro Gobierno al Gobierno de Franco. Estoy satisfecho de enviarnos esta información en respuesta al telegrama que me ha enviado recientemente. Saludos. -- William Green, presidente Federación Americana del Trabajo.



(Viene de la página 1)

paña sin ideas políticas (los niños) o que eran comunistas o simpatizantes con el comunismo, se han hecho fascistas en Rusia, es que el régimen del país los ha convertido al fascismo.

Lo que sí sabemos es que los españoles franquistas, de la División Azul, hechos prisioneros en Rusia, han sido puestos en libertad y han regresado a España. El contraste no puede ser más monstruoso.

Llopis habla, por último,

## Segunda sesión

Día 22, tarde.

Se reanuda las tareas, bajo la presidencia de Trifón Gómez y hallándose en la Mesa los mismos de la sesión matutina.

Deliberase con alguna extensión acerca de problemas internos de nuestra organización en Bouches du Rhône, Pirineos Orientales y Doubs con intervención de los representantes de dichos departamentos. Haute-Vienne y Saône et Loire, a los que contestan Llopis y Trifón, adoptándose las resoluciones pertinentes.

Puy de Dôme expone el disgusto de sus representantes por la insistencia con que Túnex ha venido pidiendo un Congreso extraordinario, y Hérault hace iguales manifestaciones.

Da lugar a amplio debate el título «Informe de Barón». Hacen uso de la palabra Gard, Indre et Loire, Puy de Dôme y Argel (Barón). Y Trifón por la Ejecutiva. Después de nuevas intervenciones de rectificación de los mismos, considerándose satisfactorias las explicaciones de Barón retirando las frases que estimaban molestas e incorrectas delegados que asistieron a anteriores Congresos y entidades de diversos departamentos, y no habiendo cuestión sobre la libertad de criterio que rige en nuestra democracia interna cuando aquí es expuesto por modos correctos, se pasa a otro asunto.

Sobre el apartado «Declaraciones de De Francisco», después de escucharse manifestaciones de los delegados de París, Seine-Inférieure, Bouches du Rhône y Pirineos Orientales, del presidente de la Mesa y del secretario general del Partido, se coincide en que no proceder al examen de este asunto por la Asamblea, por cuanto se halla en período de subsistencia por las vías orgánicas regulares.

El delegado de Pirineos Orientales hace una amplia y detallada exposición de los particulares que ofrece el delicadísimo problema de los que vienen huidos de la España franquista, que son en número considerable. Dan también explicaciones los de París, Loire y Haute-Marne acerca de las repercusiones que en sus zonas se registran en los aspectos de dar ocupación y proveer de documentación legal de residencia a aquellos evadidos, por la crisis de trabajo que existe y las dificultades naturales con que se tropieza cerca de la autoridad francesa. Llopis informa a los asambleístas de la preocupación con que la Ejecutiva ha seguido siempre este asunto, así como de las gestiones que en diferentes ocasiones se han efectuado cerca de los Poderes públicos a fin de canalizar el problema por vías racionales y justas.

### RELACIONES INTERNACIONALES

Da cuenta el secretario general de las actividades de carácter internacional desplegadas por nuestro Partido con posterioridad a la redacción de la Memoria, principalmente en el Comité. En este organismo se planteó el 7 de julio, por la delegación francesa, una propuesta de reconstrucción de la Internacional Socialista, que fue examinada por el mismo organismo. Sobre el caso de España, no dejamos de intervenir en todas las oportunidades. Mas que la cuestión embalsamada importa impedir o cortar ayudas económicas y créditos a Franco. Los 25 millones de dólares de América no podían resolver nada práctico al tirano. Lo que valía era el precedente para nuevas operaciones. Luego vino lo de los 1.275 millones de dólares del Import-Export Bank. Esto fue lo fundamental del viaje de Trifón Gómez a los EE. UU. quien recibió allí, y tuvo por consecuencia el haber movilizado a las organizaciones obreras y a otros elementos influyentes. Conoció las declaraciones de Acheson, quien razonaba principalmente sobre la insolencia del régimen de Franco. Pudo cortarse aquel crédito. Luego supimos que un grupo de financieros e industriales belgas había ofrecido a Franco abundante material ferroviario, al margen de las transacciones comerciales que autoriza el tratado vi-

del tesoro español depositado en Rusia.

Y Trifón Gómez, dirigiéndose especialmente a mister Loebe y a sus acompañantes, añadió, a manera de esclarecimiento de un aspecto del problema: «Postulábamos poder depositar aquel oro en los países democráticos; a pesar de que nuestro Gobierno republicano no tenía veleidades comunistas, aquellos países rehusaron aceptar el depósito; hubimos de capitular, y hubo de hacerse el depósito en Rusia».

Se suspende la reunión para continuarla por la tarde.

gente, y en condiciones de pago tales, que constituyeron un verdadero préstamo. Hemos hecho gestiones y nos sentimos satisfechos de las respuestas obtenidas. Últimamente ha habido rumor de que un grupo francés iba a concertar una operación de 15.000 millones con Franco. Planteamos el caso en el Congreso de la SFIO, habiéndose acordado oponerse. Hace poco se atribuyeron al ministro italiano, donde Storza declaraciones de apoyo a Portugal en la actitud de este país de propugnar la entrada de la España franquista en el Pacto del Atlántico. A nuestra gestión cerca del Partido Socialista Italiano de Trabajadores, obtuvimos respuesta de Saragat de que Italia nada haría en aquel sentido mientras hubiere socialistas en el Gobierno. Hemos de consignar también en este capítulo la satisfacción que nos produce el franco éxito logrado por los jóvenes socialistas españoles con la Conferencia de la Internacional Juvenil que organizaron últimamente en Toulouse.

Este tema de las relaciones internacionales dio lugar a un amplísimo debate, en el que participaron los delegados de Gers, Tarn et Garonne, Côte d'Or, Argel, Loire, Seine-Inférieure, Indre et Loire, Rhône, Saône et Loire, Orán y Llopis, emitiéndose numerosas quejas sobre las maneras de actuar de Partidos hermanos de distintos países y aportándose interpretaciones variadas acerca de los fundamentos de su proceder, con mayor o menor eficacia, por la defensa de nuestra causa.

Esta discusión dio oportunidad al delegado de Londres para enfocar el problema español en relación con la delicada situación de la política internacional. Examinó Araquistáin las maneras de proceder de algunos Gobiernos llamados democráticos, pero la atención en la política de «espionaje aislamiento» que España había adoptado anteriormente respecto a otras naciones en el orden militar, negándose a participar en pactos y alianzas, origen, a juicio del orador, de no pocos males que se han cernido sobre nuestra patria; sugirió la conveniencia de una declaración de todos los Partidos de no hacerse solidarios de las deudas que contraiga Franco; y, en cuanto a la valla de la acción de los propios españoles para liberar a España, considerando la ayuda exterior como añadidura.

A todas las anteriores intervenciones contestó el compañero Llopis. Subrayó con Araquistáin el grave error que ha supuesto el que España haya carecido de una política exterior. De esa carencia sufrimos las consecuencias durante nuestra guerra civil. Muchos de los abandonos de entonces, como ha dicho Araquistáin, tuvieron ese origen. Nos ayudaron los pueblos, mas no los Gobiernos. El Partido Socialista quiere que España tenga una política exterior, pero no una política exterior respecto al Pacto de Bruselas y ha declarado su adhesión al Pacto del Atlántico.

El compañero Llopis habla, entre otras cosas, de las perspectivas que ofrece la Asamblea europea que va a reunirse en Strasbourg el diez de agosto, en la que vamos a ver por vez primera a los representantes que a ella asistan son capaces de examinar los problemas sin tener en cuenta egoísmos nacionales.

Llopis explicó los obstáculos que se han puesto a la constitución de una verdadera Internacional Socialista, obstáculos que han desaparecido en gran parte. Expresa su confianza en que pronto pueda darse por definitiva la constitución de la Internacional.

Pero nuestra obligación, sean cuales fueren nuestras decepciones, es continuar trabajando con los Partidos socialistas hermanos, pues gracias a ellos, gracias a las resoluciones de las organizaciones sindicales, el problema español no se ha enterrado, sigue vivo, impidiendo que Franco consiga sus propósitos.

Terminado el capítulo de «Relaciones Internacionales» se levantó la sesión.

## Tercera sesión

Día 23, mañana.

A las nueve horas, bajo la presidencia de Trifón Gómez, acompañado de los demás ejecutivos en el estrado, se dio comienzo a la tercera sesión.

A propuesta del presidente se convino en dejar para el final de la Asamblea los temas que figuran bajo el título «Comisión Especial» y despachar antes los demás asuntos rela-

cionados con la gestión de la Ejecutiva.

Respondió ésta a una pregunta de Orán sobre el cese del representante del Interior, compañero Antonio Pérez, manifestando que no existen otras razones que las expuestas en la Memoria.

La Ejecutiva se mostró identificada con unas indicaciones de Argel respecto a que la represión franquista del Interior

# Asamblea de Delegados Departamentales del P.S.O.E. en el Exilio

contra nuestros compañeros no es lo bastante conocida en el exterior y que convertiría la publicación de un folleto, en francés y en inglés, recogiendo con todos los detalles posibles los asesinatos sin juicio y otras monstruosidades que la tiranía de Franco está cometiendo, para ser divulgadas por todo el mundo.

Se abordó luego el problema de nuestra acción de solidaridad con los compañeros del Interior, exponiendo interesantes aspectos los delegados de Orán, Indre et Loire, Argel, Bélgica, Londres y Pirineos Orientales. A todos contestó profundamente el camarada Llopis, expresando la honda preocupación con que la Ejecutiva se ocupa de esta cuestión, y los recursos y medios de acción que se están poniendo en juego tanto mediante el esfuerzo de nuestros compañeros de organización como por la ayuda de instituciones extranjeras.

Objeto de extenso debate fue el punto relacionado con la resurrección Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. Abrióse la discusión con una intervención del delegado de Pirineos Orientales que dio lugar a vivas reacciones de la Ejecutiva y de otros representantes departamentales, con derivaciones sobre el funcionamiento de los organismos de nuestro Partido en el interior de España. Los delegados de Bajos Pirineos, Túnex, Haute-Vienne, Loire, Argel y Gers aportaron informaciones y consideraciones de interés. Por la Ejecutiva interviniendo repetidas veces Trifón y Llopis. Pusieron éstos en claro que la crisis que surgió en el Interior, como sucede en todas actividades clandestinas, fue pronta y satisfactoriamente superada, y que sigue actuando en el Interior, con la máxima regularidad que consisten las circunstancias, un organismo superior rodeado de la total confianza de las camaradas. Llopis explicó la confusión, fácilmente comprensible, provocada por informaciones dadas por otras organizaciones que publicaban en la prensa de la emigración notas e informaciones, adobadas de detalles, sobre la reconstitución de la Alianza de Fuerzas Democráticas, con un Comité en el exterior, que se decía había de recibir la misión que ejercía nuestra Comisión Especial. Fue un anuncio muy precipitado. No ha habido Comité exterior que sustituya a la Comisión Especial, pues las observaciones que nosotros hicimos a nuestros compañeros del Interior al leer aquellas referencias, fueron aprobadas por éstos.

Después se constituyó en el Interior otro organismo, y la Alianza quedó disuelta. A petición de Argel, el secretario dio lectura íntegra a la carta en que constan aquellas observaciones. Y, considerado suficientemente en claro la cuestión, se pasó a otro asunto. Sin repárese fueron expedidos los demás puntos de la Memoria. Puesta a votación, fue aprobada la gestión de la Ejecutiva, por unanimidad menos un voto, el de Pirineos Orientales, que no sólo no aprobó la gestión de la Ejecutiva, sino que pedía un voto de censura.

El delegado de Bouches du Rhône aclaró que votaba en contra del apartado de la Memoria que trata de la reconstitución de la Alianza de Fuerzas Democráticas. Desde el 1.º de septiembre hasta esa fecha, a todos los partidos políticos y organizaciones sindicales y organizaciones democráticas, sin distinción, se comunicaron nuestros acuerdos: a la C.N.T., al Partido Nacionalista Vasco, a Esquerra Republicana de Cataluña (el Partido Sindicalista se adhirió a ellos desde el primer instante), invitándoles a entrevistarse. A los tres partidos republicanos implicados en el Gobierno se les notificó también nuestro acuerdo con los monárquicos, sin otro comentario, por cuanto en esos momentos dichos partidos republicanos no estaban en la misma posición que los otros. Antes de la formación del Comité de Enlace, la C.N.T. consultó si ellos estarían dentro, y se les contestó afirmativamente.

El 3 de marzo, sin embargo, se constituyó en el Interior otro organismo mixto, con participación de la C.N.T., con la aspiración de coordinar las actividades del interior y del exterior. Se advirtió en seguida la necesidad de ciertas aclaraciones, para evitar dualidades y posibles interferencias. Dijimos a nuestros compañeros del Interior que no queríamos entrar en discusiones, y que si lo creían conveniente, nos eliminaríamos, para dejarlos actuar a ellos solos. En el curso de su exposición, seguida con una atención concentrada por todos los asambleístas, Trifón dio interesantes detalles y leyó documentos de una importancia extraordinaria que causaron emoción, muy legítima, en el auditorio. De todo ello, naturalmente, no podemos dar publicidad. Pero los reunidos se hicieron conscientes cabal de los problemas que hay en estos momentos y de la responsabilidad con que todos debemos proceder.

Se constituyó, de principio, a base de dos fuerzas; monárquicos y socialistas. Desde el 1.º de septiembre hasta esa fecha, a todos los partidos políticos y organizaciones sindicales y organizaciones democráticas, sin distinción, se comunicaron nuestros acuerdos: a la C.N.T., al Partido Nacionalista Vasco, a Esquerra Republicana de Cataluña (el Partido Sindicalista se adhirió a ellos desde el primer instante), invitándoles a entrevistarse. A los tres partidos republicanos implicados en el Gobierno se les notificó también nuestro acuerdo con los monárquicos, sin otro comentario, por cuanto en esos momentos dichos partidos republicanos no estaban en la misma posición que los otros. Antes de la formación del Comité de Enlace, la C.N.T. consultó si ellos estarían dentro, y se les contestó afirmativamente.

El 3 de marzo, sin embargo, se constituyó en el Interior otro organismo mixto, con participación de la C.N.T., con la aspiración de coordinar las actividades del interior y del exterior. Se advirtió en seguida la necesidad de ciertas aclaraciones, para evitar dualidades y posibles interferencias. Dijimos a nuestros compañeros del Interior que no queríamos entrar en discusiones, y que si lo creían conveniente, nos eliminaríamos, para dejarlos actuar a ellos solos. En el curso de su exposición, seguida con una atención concentrada por todos los asambleístas, Trifón dio interesantes detalles y leyó documentos de una importancia extraordinaria que causaron emoción, muy legítima, en el auditorio. De todo ello, naturalmente, no podemos dar publicidad. Pero los reunidos se hicieron conscientes cabal de los problemas que hay en estos momentos y de la responsabilidad con que todos debemos proceder.

### INFORME DEL DIRECTOR DE «EL SOCIALISTA»

Andrés Saburit anunció que no presentaba documento alguno especial de descargo por cuanto estimaba que su gestión era vista cada semana en el periódico. Invitó a los asambleístas a que formularan las observaciones que les parecieran pertinentes, ofreciéndose a formularlas de palabra en el curso de la sesión. Expusieron algunos reparos, quejas y deseos de que se modificasen ciertos aspectos del periódico, unos delegados, y otros consignaron satisfacción y felicitaciones por la mejora que en general se había experimentado, manifestando que iba gustando cada vez más a nuestros lectores. A todos ellos —Lot, Aveyron, Doubs, Hérault, Londres, Argel, Tarn et Garonne, Bajos Pirineos, Orán, Pirineos Orientales, Haute-Savoie, Lot et Garonne— respondió Saburit, a unos agradeciendo sus parabienes, a otros dando explicaciones sobre los puntos objeto de crítica, y a otros mostrándoles cuánto es materia opinable en función tan delicada como la responsabilidad de un periódico. Argano de una colectividad tan numerosa y preparada como es el Partido Socialista. Intervinieron también el delegado de Haute-Garonne y los ejecutivos Jimeno y Trifón Gómez sobre determinados puntos concretos relativos a los artículos del periódico anterior y a la no publicación de unos artículos en el actual.

Preguntada la Asamblea si aprobaba la gestión del Director de nuestro órgano central, fué aprobada sólo con el voto en contra de Pirineos Orientales.

### INFORME DE TESORERÍA

Hablase oportunamente distribuido a los delegados una Memoria policopiada, amplia y detallada, del ejercicio económico 1948-49, elaborada a este efecto por el tesoro de la Ejecutiva y administrador de EL SOCIALISTA, Carlos Martínez Parera. A base de los datos en ella consignados y de los que aportaban, para los casos particulares de entidades, los representantes de ellas en esta Asamblea, formularon libremente numerosas preguntas y demandas de mayor explicación, sobre algunos aspectos de las cuentas —cotizaciones, Fondo Pro España, periódico, donativos, publicaciones, etc.— por los delegados de París, Pirineos Orientales, Haute-Vienne, Haute-Garonne y otros, a todos los cuales respondió cumplida y satisfactoriamente el compañero Martínez Parera. El estado de cuentas presentado, que venía a ser dictamen aprobado por la Comisión Revisora (Amadeo González Almazán, Esteban Martínez Hervás y J. Berlanga de la Peña, de fecha 23 de mayo de 1949, mereció la aprobación unánime de la Asamblea.

Momentos antes de levantarse la sesión, fué repartido entre los asambleístas, para estudio, el texto de la resolución que propone la Comisión Especial y que constituye la moción política fundamental de este comité.

## Cuarta sesión

Día 23, tarde.

Reanudadas las tareas a las tres de la tarde, Trifón Gómez, desde la presidencia, hace un amplio complemento de información de la Comisión Especial sobre cuanto está ya consignado en la Memoria. «No es posible imaginar la cantidad e intensidad de los esfuerzos que hubimos de desplegar, a partir de marzo de 1948, hasta conseguir un acuerdo con la Confederación de Derechas Monárquicas...», y relata a grandes rasgos las actividades que hubo que desarrollar. Ahora, la Asamblea debe primeramente examinar la gestión de la Comisión Especial, para ver si es conforme al mandato que le confirió el Congreso y la aprueba. Lee Trifón un documento relacionado con la constitución del Comité de Enlace. Manifiesta que en las reuniones de agosto de 1948, se hallaba presente un compañero de nuestra organización del Interior, ante el cual fueron leídos todos los documentos relacionados con el problema. Hasta marzo último no hemos logrado el cumplimiento de la última cláusula que faltaba por cubrir: la constitución del Comité de Enlace. Todo cuanto se ha hecho está en absoluta conformidad con el programa de los ocho puntos. Algunos plúmiferos «aventajados» dicen que todo está en embudo y fantasmas... Y da lectura Trifón al texto íntegro del acta de constitución de aquel Comité, sin los nombres de los firmantes de la otra parte, por razones que los asambleístas comprenden perfectamente. Lleva el documento fecha 2 de marzo de 1949. El auditorio queda enterado al detalle sobre el modo de funcionamiento del organismo mixto citado.

Se constituyó, de principio, a base de dos fuerzas; monárquicos y socialistas. Desde el 1.º de septiembre hasta esa fecha, a todos los partidos políticos y organizaciones sindicales y organizaciones democráticas, sin distinción, se comunicaron nuestros acuerdos: a la C.N.T., al Partido Nacionalista Vasco, a Esquerra Republicana de Cataluña (el Partido Sindicalista se adhirió a ellos desde el primer instante), invitándoles a entrevistarse. A los tres partidos republicanos implicados en el Gobierno se les notificó también nuestro acuerdo con los monárquicos, sin otro comentario, por cuanto en esos momentos dichos partidos republicanos no estaban en la misma posición que los otros. Antes de la formación del Comité de Enlace, la C.N.T. consultó si ellos estarían dentro, y se les contestó afirmativamente.

Siguió Trifón diciendo que estaba de acuerdo con que el problema español es un problema internacional, pero que eso no quiere decir que deba resolverse fuera. Expuso su convicción de que Franco continuará, mal que le pese a las democracias, y que si éstas procediesen más directamente contra él, Franco subsistiría todavía. Tenemos que trabajar en el terreno internacional, si, aunque nos cueste saberes e injusticias. El pacto con los monárquicos nos sirve también para mantener el problema en pie en esa área. Si no hubiera sido por la intervención decidida de los sindicatos americanos, Franco hubiese conseguido los 1.200 millones de dólares que pedía. Hay que seguir haciéndolo difícil la vida. Los del Interior, están fundamentalmente de acuerdo con nosotros; ellos saben mejor que nadie lo que allí pasa y lo que allí resulta posible.

Explica luego Trifón la propuesta que la Comisión Especial dirige a esta Asamblea, y dice que queda abierta discusión libre acerca de ella, con la plena conciencia en cada uno de nosotros de que en ningún modo se contribuirá a dificultar la acción que está decidida.

### LA PROPUESTA DE LA COMISIÓN ESPECIAL

He aquí el texto íntegro del documento:

La Comisión Especial, al rendir cuenta de sus trabajos, invita a la Asamblea de Delegados Departamentales:

Primero. — A declarar si aprueba su gestión por estimarla ajustada al mandato que en julio de 1947 se dió a los comisionados.

Segundo. — A ratificar, si la gestión fuese aprobada, el convenio con la Confederación de Fuerzas Monárquicas que, en su día, obtuvo el asentimiento unánime de las Ejecutivas del Partido en el Exilio y en el Interior.

Tercero. — A expresar su conformidad con la constitución del Comité de Enlace previsto por dicho convenio y con las bases establecidas para su funcionamiento.

Cuarto. — A aceptar la adhesión al Pacto Atlántico en los términos que la formuló el Comité de Enlace, puesto que es consecuencia lógica de cuanto sobre política internacional determinó en marzo de 1948 nuestro III Congreso.

Quinto. — A disolver la Comisión Especial por ser innecesaria después de haberse formado el Comité de Enlace.

Sexto. — A manifestar que para el cumplimiento y desarrollo de los ocho puntos de que consta el convenio con la Confederación de Fuerzas Monárquicas, sólo puede existir un Comité directivo.

Séptimo. — A proponer a la Ejecutiva del Interior, a que se someterán inmediatamente los acuerdos de la Asamblea, que ella encabece la sede del Comité de Enlace o de Coordinación y designe los representantes de nuestro Partido en dicho único organismo directivo.

Octavo. — A disponer que la incorporación de nuevas agrupaciones al organismo coordinador o de enlace deberá efectuarse aceptando los ocho puntos del programa, comprometiéndose a respetar los Estatutos del Comité y suscribiendo la adhesión al Pacto Atlántico.

Noveno. — A reiterar el párrafo cuarto de la resolución de la Asamblea de Delegados Departamentales en julio de 1947, párrafo aprobado por unanimidad, que dice: «El Partido Socialista Obrero Español en el Exilio, interpretando su propia voluntad y la del Partido en España, imposibilitado de expresarla, declara que, fiel a su historia, se manifestará resueltamente en pro de la República en las elecciones que hayan de celebrarse para establecer el régimen político de España».

Décimo. — A reputar nulos cualesquiera actos o palabras que contradigan esa declaración, cuyo mantenimiento es inexcusable por respeto al programa del Partido y a los acuerdos de sus Congresos nacionales, pues únicamente un Congreso nacional, celebrado en España, podría autorizar actitudes distintas a las que obligadamente se derivan de tales programas y acuerdos.

Undécimo. — A reconocer que no existen motivos para modificar la línea política que trazó en julio de 1947 la Asamblea de Delegados Departamentales, aprobó en Agosto del mismo año la Ejecutiva del Partido en el Interior y ratificó en Marzo de 1948 el Congreso del Partido en el Exilio.

Indalecio Prieto. — Trifón Gómez. — Antonio Pérez.

La DISCUSIÓN.

Anuncia Trifón que la Comisión Especial estima no debe discutirse con los compañeros de España, y que hay que dejar a éstos designen las personas y señalen la sede del Comité único que se propone.

Hace uso de la palabra el delegado de Túnex. Entiendo que el pacto con los monárquicos es inoperante, y que

nada hemos ganado desde entonces en el ámbito internacional. Todo cuanto se ha hecho en el exterior lo ha sido por nosotros. Nuestro Partido no estuvo acertado hace dos años rompiendo con organizaciones afines. Se debió actuar en forma distinta con los republicanos y nuestros amigos. Dedicar un calido elogio a Prieto —con cuya orientación no está de acuerdo el orador—, por el modo en que, aun estando enfermo, ha desplegado tanta energía y entusiasmo defendiendo a nuestro Partido. Nuestros compañeros del Interior se han deslizado en compromisos que, hay que decirlo claro, nosotros no podemos aceptar. Opina que hay que romper con los monárquicos y buscar alianza con los republicanos.

El de la Gironda aprueba la gestión de la Comisión Especial, pues está de acuerdo con nuestro mandato, lo mismo que la actuación de la Ejecutiva. Algunos sectores republicanos nos critican, pero no quieren responsabilizarse con una fórmula, cualquiera que sea. El manifiesto de los compañeros discrepantes dice que la fórmula del Partido no sirve y que hay que cambiar de orientación, pero no señala cualquier otra fórmula viable. Suscribimos la propuesta de la Comisión Especial.

El del Gard se manifiesta también en pro de la propuesta y refuta la argumentación de Túnex. Estamos actuando en el área de la dignidad que habla prometido Prieto, y ratificamos nuestro republicanismo. Nuestros hombres son serios, y hombres serios se encuentran en todos los sectores. La distancia con los republicanos no es culpa nuestra. Y a éstos van diciendo en muchas cartas particulares que deben sumarse a la labor del Partido Socialista y de la U.G.T.

Argel aprueba la gestión de la Comisión Especial, porque ha cumplido bien su mandato, aunque el orador discrepa de esa orientación. La posición de los compañeros del Interior contradice el espíritu de las bases que estaban acordadas. Contradice la orientación del Partido, y propugna por un cambio de ella. Toda nuestra política descansa sobre la Nota tripartita del 12 de marzo de 1946, pero hemos mal interpretado ésta, pues los signatarios dicen no intervenir en asuntos interiores de España y nosotros pedimos un bloqueo que aquellos nunca prometieron. Lee el compañero Barón textos de Saburit y de Prieto sobre nuestro espíritu republicano de siempre y los comenta en relación con nuestra posición actual. Estima que desde la fecha de la Nota tripartita hemos retrocedido, puesto que concesiones a Franco en el ámbito internacional que en aquella época no eran posibles, ahora vienen siéndolo. Considera que los monárquicos no son leales, y que lo prueban con su conducta. Debemos volvernos hacia fuerzas auténticamente democráticas. El punto de vista que nosotros sustentamos —dice el orador— no puede ofrecer solución sino a largo plazo, y es más bien un método de trabajo. Hay que crear una mentalidad nueva, incluso con posibilidades de acción violenta. El Interior hay que crear un instrumento de combate, y fortalecer la acción en el exterior. No podemos transigir con ciertas transigencias de los nuestros del Interior. Hay cosas por las que no se puede pasar.

Orán aprueba sin reservas y con aplauso la gestión de la Especial y de la Ejecutiva, y aprueba la propuesta que presenta la primera.

Haute-Garonne (W. Carrillo) aprueba la labor realizada por la C. Especial en tanto que cumplimiento de misión encomendada por el Congreso, a pesar de que el orador no está de acuerdo en absoluto, con la política general que sigue el Partido. En el documento reciente que, entre otros, lleva mi firma, y que ya conocéis, de haber sabido tanto como ahora, no hubiéramos hablado de política fracasada, sino de traición. Refiere Carrillo a un documento leído por Llopis y a determinadas actuaciones del Interior y dice no hacer a ninguno del Partido ni de la Unión (del exterior) la injuria de creer que hayan podido aceptar ciertos deslices. Prieto dijo que había fracasado y que iba a publicar un fracaso. Los monárquicos se apresuraron entonces a suscribir el acuerdo. Los monárquicos van a lo suyo y entre su actitud del Interior y del exterior es visible su deslealtad. Es necesario poner bien a punto nuestra situación respecto a nuestros camaradas del Interior. Crítica un artículo reciente de Saburit, y dice que lo que está manifestado sobre los republicanos «históricos» no vale para pedir luego a ese sector político la unidad a base de nuestros ocho puntos. Anunciando que lo hace con la preocupación del porvenir de nuestro Partido, Carrillo somete a la consideración de la Asamblea un texto que lleva, al lado de la suya, las firmas de otros delegados.

Propuesta de varios delegados. Reproducimos a continuación íntegramente el texto indicado por el delegado de Haute-Garonne:

Los delegados que suscriben, oídas las manifestaciones que se han producido durante el debate sobre el problema político de España,

Proponen:

La Asamblea acuerda comunicar a nuestros compañeros de España que nuestro Partido en el Exilio no se hace ni se hará solidario de ninguna gestión que produzca como resultado la restauración de la monarquía en España, ni aun a título provisional.

Considerando que los monárquicos han faltado al compromiso contraído con el P.S.O.E., se rompen todas las relaciones con ellos.

La Asamblea acuerda hacer un llamamiento directo a los partidos y organizaciones antifranquistas en el exilio, exhortación hecha de los comunistas, para convencer a la línea a seguir en lo sucesivo, con vistas al derrocamiento de Franco y su régimen para restablecer las libertades públicas;

El de la Gironda aprueba la gestión de la Comisión Especial, pues está de acuerdo con nuestro mandato, lo mismo que la actuación de la Ejecutiva. Algunos sectores republicanos nos critican, pero no quieren responsabilizarse con una fórmula, cualquiera que sea. El manifiesto de los compañeros discrepantes dice que la fórmula del Partido no sirve y que hay que cambiar de orientación, pero no señala cualquier otra fórmula viable. Suscribimos la propuesta de la Comisión Especial.

El del Gard se manifiesta también en pro de la propuesta y refuta la argumentación de Túnex. Estamos actuando en el área de la dignidad que habla prometido Prieto, y ratificamos nuestro republicanismo. Nuestros hombres son serios, y hombres serios se encuentran en todos los sectores. La distancia con los republicanos no es culpa nuestra. Y a éstos van diciendo en muchas cartas particulares que deben sumarse a la labor del Partido Socialista y de la U.G.T.

Argel aprueba la gestión de la Comisión Especial, porque ha cumplido bien su mandato, aunque el orador discrepa de esa orientación. La posición de los compañeros del Interior contradice el espíritu de las bases que estaban acordadas. Contradice la orientación del Partido, y propugna por un cambio de ella. Toda nuestra política descansa sobre la Nota tripartita del 12 de marzo de 1946, pero hemos mal interpretado ésta, pues los signatarios dicen no intervenir en asuntos interiores de España y nosotros pedimos un bloqueo que aquellos nunca prometieron. Lee el compañero Barón textos de Saburit y de Prieto sobre nuestro espíritu republicano de siempre y los comenta en relación con nuestra posición actual. Estima que desde la fecha de la Nota tripartita hemos retrocedido, puesto que concesiones a Franco en el ámbito internacional que en aquella época no eran posibles, ahora vienen siéndolo. Considera que los monárquicos no son leales, y que lo prueban con su conducta. Debemos volvernos hacia fuerzas auténticamente democráticas. El punto de vista que nosotros sustentamos —dice el orador— no puede ofrecer solución sino a largo plazo, y es más bien un método de trabajo. Hay que crear una mentalidad nueva, incluso con posibilidades de acción violenta. El Interior hay que crear un instrumento de combate, y fortalecer la acción en el exterior. No podemos transigir con ciertas transigencias de los nuestros del Interior. Hay cosas por las que no se puede pasar.

Orán aprueba sin reservas y con aplauso la gestión de la Especial y de la Ejecutiva, y aprueba la propuesta que presenta la primera.

Haute-Garonne (W. Carrillo) aprueba la labor realizada por la C. Especial en tanto que cumplimiento de misión encomendada por el Congreso, a pesar de que el orador no está de acuerdo en absoluto, con la política general que sigue el Partido. En el documento reciente que, entre otros, lleva mi firma, y que ya conocéis, de haber sabido tanto como ahora, no hubiéramos hablado de política fracasada, sino de traición. Refiere Carrillo a un documento leído por Llopis y a determinadas actuaciones del Interior y dice no hacer a ninguno del Partido ni de la Unión (del exterior) la injuria de creer que hayan podido aceptar ciertos deslices. Prieto dijo que había fracasado y que iba a publicar un fracaso. Los monárquicos se apresuraron entonces a suscribir el acuerdo. Los monárquicos van a lo suyo y entre su actitud del Interior y del exterior es visible su deslealtad. Es necesario poner bien a punto nuestra situación respecto a nuestros camaradas del Interior. Crítica un artículo reciente de Saburit, y dice que lo que está manifestado sobre los republicanos «históricos» no vale para pedir luego a ese sector político la unidad a base de nuestros ocho puntos. Anunciando que lo hace con la preocupación del porvenir de nuestro Partido, Carrillo somete a la consideración de la Asamblea un texto que lleva, al lado de la suya, las firmas de otros delegados.

Propuesta de varios delegados. Reproducimos a continuación íntegramente el texto indicado por el delegado de Haute-Garonne:

Los delegados que suscriben, oídas las manifestaciones que se han producido durante el debate sobre el problema político de España,

Proponen:

La Asamblea acuerda comunicar a nuestros compañeros de España que nuestro Partido en el Exilio no se hace ni se hará solidario de ninguna gestión que produzca como resultado la restauración de la monarquía en España, ni aun a título provisional.

Considerando que los monárquicos han faltado al compromiso contraído con el P.S.O.E., se rompen todas las relaciones con ellos.

La Asamblea acuerda hacer un llamamiento directo a los partidos y organizaciones antifranquistas en el exilio, exhortación hecha de los comunistas, para convencer a la línea a seguir en lo sucesivo, con vistas al derrocamiento de Franco y su régimen para restablecer las libertades públicas;

El de la Gironda aprueba la gestión de la Comisión Especial, pues está de acuerdo con nuestro mandato, lo mismo que la actuación de la Ejecutiva. Algunos sectores republicanos nos critican, pero no quieren responsabilizarse con una fórmula, cualquiera que sea. El manifiesto de los compañeros discrepantes dice que la fórmula del Partido no sirve y que hay que cambiar de orientación, pero no señala cualquier otra fórmula viable. Suscribimos la propuesta de la Comisión Especial.

El del Gard se manifiesta también en pro de la propuesta y refuta la argumentación de Túnex. Estamos actuando en el área de la dignidad que habla prometido Prieto, y ratificamos nuestro republicanismo. Nuestros hombres son serios, y hombres serios se encuentran en todos los sectores. La distancia con los republicanos no es culpa nuestra. Y a éstos van diciendo en muchas cartas particulares que deben sumarse a la labor del Partido Socialista y de la U.G.T.

Argel aprueba la gestión de la Comisión Especial, porque ha cumplido bien su mandato, aunque el orador discrepa de esa orientación. La posición de los compañeros del Interior contradice el espíritu de las bases que estaban acordadas. Contradice la orientación del Partido, y propugna por un cambio de ella. Toda nuestra política descansa sobre la Nota tripartita del 12 de marzo de 1946, pero hemos mal interpretado ésta, pues los signatarios dicen no intervenir en asuntos interiores de España y nosotros pedimos un bloqueo que aquellos nunca prometieron. Lee el compañero Barón textos de Saburit y de Prieto sobre nuestro espíritu republicano de siempre y los comenta en relación con nuestra posición actual. Estima que desde la fecha de la Nota tripartita hemos retrocedido, puesto que concesiones a Franco en el ámbito internacional que en aquella época no eran posibles, ahora vienen siéndolo. Considera que los monárquicos no son leales, y que lo prueban con su conducta. Debemos volvernos hacia fuerzas auténticamente democráticas. El punto de vista que nosotros sustentamos —dice el orador— no puede ofrecer solución sino a largo plazo, y es más bien un método de trabajo. Hay que crear una mentalidad nueva, incluso con posibilidades de acción violenta. El Interior hay que crear un instrumento de combate, y fortalecer la acción en el exterior. No podemos transigir con ciertas transigencias de los nuestros del Interior. Hay cosas por las que no se puede pasar.

Los delegados que suscriben, oídas las manifestaciones que se han producido durante el debate sobre el problema político de España,

Proponen:

La Asamblea acuerda comunicar a nuestros compañeros de España que nuestro Partido en el Exilio no se hace ni se hará solidario de ninguna gestión que produzca como resultado la restauración de la monarquía en España, ni aun a título provisional.

Considerando que los monárquicos han faltado al compromiso contraído con el P.S.O.E., se rompen todas las relaciones con ellos.

La Asamblea acuerda hacer un llamamiento directo a los partidos y organizaciones antifranquistas en el exilio, exhortación hecha de los comunistas, para convencer a la línea a seguir en lo sucesivo, con vistas al derrocamiento de Franco y su régimen para restablecer las libertades públicas;

El de la Gironda aprueba la gestión de la Comisión Especial, pues está de acuerdo con nuestro mandato, lo mismo que la actuación de la Ejecutiva. Algunos sectores republicanos nos critican, pero no quieren responsabilizarse con una fórmula, cualquiera que sea. El manifiesto de los compañeros discrepantes dice que la fórmula del Partido no sirve y que hay que cambiar de orientación, pero no señala cualquier otra fórmula viable. Suscribimos la propuesta de la Comisión Especial.

El del Gard se manifiesta también en pro de la propuesta y refuta la argumentación de Túnex. Estamos actuando en el área de la dignidad que habla prometido Prieto, y ratificamos nuestro republicanismo. Nuestros hombres son serios, y hombres serios se encuentran en todos los sectores. La distancia con los republicanos no es culpa nuestra. Y a éstos van diciendo en muchas cartas particulares que deben sumarse a la labor del Partido Socialista y de la U.G.T.

Argel aprueba la gestión de la Comisión Especial, porque ha cumplido bien su mandato, aunque el orador discrepa de esa orientación. La posición de los compañeros del Interior contradice el espíritu de las bases que estaban acordadas. Contradice la orientación del Partido, y propugna por un cambio de ella. Toda nuestra política descansa sobre la Nota tripartita del 12 de marzo de 1946, pero hemos mal interpretado ésta, pues los signatarios dicen no intervenir en asuntos interiores de España y nosotros pedimos un bloqueo que aquellos nunca prometieron. Lee el compañero Barón textos de Saburit y de Prieto sobre nuestro espíritu republicano de siempre y los comenta en relación con nuestra posición actual. Estima que desde la fecha de la Nota tripartita hemos retrocedido, puesto que concesiones a Franco en el ámbito internacional que en aquella época no eran posibles, ahora vienen siéndolo. Considera que los monárquicos no son leales, y que lo prueban con su conducta. Debemos volvernos hacia fuerzas auténticamente democráticas. El punto de vista que nosotros sustentamos —dice el orador— no puede ofrecer solución sino a largo plazo, y es más bien un método de trabajo. Hay que crear una mentalidad nueva, incluso con posibilidades de acción violenta. El Interior hay que crear un instrumento de combate, y fortalecer la acción en el exterior. No podemos transigir con ciertas transigencias de los nuestros del Interior. Hay cosas por las que no se puede pasar.

Orán aprueba sin reservas y con aplauso la gestión de la Especial y de la Ejecutiva, y aprueba la propuesta que presenta la primera.

Haute-Garonne (W. Carrillo) aprueba la labor realizada por la C. Especial en tanto que cumplimiento de misión encomendada por el Congreso, a pesar de que el orador no está de acuerdo en absoluto, con la política general que sigue el Partido. En el documento reciente que, entre otros, lleva mi firma, y que ya conocéis, de haber sabido tanto como ahora, no hubiéramos hablado de política fracasada, sino de traición. Refiere Carrillo a un documento



quitémos. Y nuestra inquietud, con fraternal cordialidad, la transmitimos a nuestros compañeros del Interior.

¿Cuáles eran los motivos, los fundamentos de nuestras inquietudes? La misma constitución del C.I.C.; el temor de que existiesen en el monarquismo del Interior las «reservas interpretativas» que había antes; y, sobre todo, los antecedentes de la actitud monarquizante que en diversos momentos había adoptado la representación confederal. (Con este motivo, el compañero Llopis recuerda las distintas ocasiones en que la representación confederal, dentro y fuera de la Alianza, ha adoptado dicha actitud). Llopis recuerda, además, que en México circulaba un Boletín de la CNT donde insertaban documentos reservados del C.I.C.

Nuestros temores, por desgracia —continúa Llopis— se han confirmado. Hemos conocido lo que dice el documento número cuatro, que aprueba el mensaje de los monarquistas. Y habéis conocido igualmente la respuesta de la Comisión Ejecutiva. Es el punto noveno de la proposición que somete a la Asamblea la Comisión Especial. Y es además, el punto décimo de dicha proposición.

Ante la situación delicada que se ha creado, nos reunimos conjuntamente las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión. Después de examinar la situación, sus antecedentes, y de conocer la propuesta que iba a someter la Comisión Especial a la Asamblea, las Comisiones Ejecutivas acordaron la siguiente declaración:

**Las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T., reunidas conjuntamente, después de conocer las comunicaciones ultimadamente llegadas de España, las actas del Comité Interior de Coordinación, las cartas del compañero Indalecio Prieto motivadas por estas actas y las proposiciones que la Comisión Especial sugiere a la Asamblea de Delegados Departamentales del Partido en el Exilio, acuerdan manifestar unánimemente su absoluta conformidad con dichas proposiciones. — 23 julio de 1949.**

Como veis, clara y firme es la posición de la Comisión Especial; clara y firme es la posición de la Comisión Ejecutiva; clara y firme debe ser igualmente la posición, la actitud de todas las fuerzas que intervienen, coaligadas, para derribar a Franco. Hay pues que clarificar la situación en relación al Interior, en relación con los monarquistas de dentro y de fuera y en relación con las demás fuerzas. Con nuestros compañeros del Interior estoy seguro que nuestra inteligencia será completa. Ellos son socialistas como nosotros, tan fieles custodios de las esencias y del patrimonio del Partido, como nosotros. Por lo demás, nosotros reafirmamos el principio de las Alianzas para derrocar a Franco, tal y como las han definido nuestras Asambleas y nuestros Congresos. Hace falta formar esa gran Alianza antifranquista que convierta la Comisión Especial en su llamamiento. Y trabajar intensamente en el Interior y en el exterior hasta acabar con el régimen que esclaviza a España, para que España recobre su libertad y el pueblo español pueda expresar libremente su voluntad auténtica.

Hace uso de la palabra el delegado de **Haute Garonne** (Carrilón). Después de fijar, respecto a la alusión de Barreiro, la interpretación distinta que el dicente da a la función que como delegado de dicho departamento está desempeñando aquí, explica y defiende ampliamente el alcance de los cuatro puntos de que consta la proposición que, en unión de otros delegados, ha presentado a la Asamblea.

Trifón Gómez hace el resumen de los debates. Todos los delegados, menos uno, se han pronunciado en favor de la Comisión Especial en cuanto a la gestión realizada hasta

ahora en virtud de acuerdo de Congreso. Pero hay entre los que la aprueban quienes dicen que es necesario cambiar de orientación, porque los monarquistas resultan desleales. La UGT en 1947 tenía la misma posición respecto a la misma posición respecto a la misma posición. Más tarde, en declaraciones que hubo de hacer al «Tiempo», dejó sentado bien claro que si los monarquistas hacían algo por su propia cuenta, nosotros haríamos igual en pro de la República. Y he mantenido siempre esa actitud. Si algo debemos hacer ahora es acentuar la posición que tenemos adoptada. Dejemos de andar impresionando a la Asamblea con la cuestión de los monarquistas e intereseémonos y preocupémonos más de nuestro Partido. Debemos tener el mismo interés que nosotros para que nuestros amigos del Interior rectifiquen el deslize en que hayan podido haber incurrido, porque eso importa lo mismo a ellos que a nosotros. Hace acto seguido Trifón una glosa del documento de la Comisión Especial, y pregunta: ¿Qué duda cabe de que aceptar la proposición de Carrilón representa abandonar todo lo que está ya hecho? ¿Y para qué? ¿Para una coalición que tenga por finalidad echar a Franco? Romper con los monarquistas ¿para unirnos con quién? Y luego añade: Con la CNT hemos de utilizar una gran paciencia. No hay que perder de vista una futura unidad de acción obrera, aunque no fuese posible una unidad orgánica.

La proposición de la Comisión Especial es la siguiente: «Se vota en bloque y no punto por punto; pero si quedase algo en el aire, no habría valor. Queremos decir al Interior, sin monarquistas, con todo cuanto que interesa revisar su actitud. Debemos siempre que actuamos a los de España, pero también sabemos que los compromisos adoptados en conjunto por el Interior y el exterior no se pueden cambiar sino con la intervención de ellos y de nosotros, de todos juntos. Salgamos de este impasse y luego tendremos ocasión de dirimir las demás cosas».

Tras unas breves explicaciones del delegado de **Haute Garonne**, consiguiendo que apruebe lo que ha hecho la Comisión Especial como cumplidora de los acuerdos del Congreso, pero que un cambio de actitud es otra cosa y que no es incompatible la sustitución de otras actitudes, a pregunta de la presidencia la Asamblea contesta: «estimando cerrado el período de discusión y se pasa a votar».

Se pronuncian en favor de la propuesta de la Comisión Especial todas las delegaciones: **Haute Garonne, Tunes, Tarn et Garonne, Argel, Pirineos Orientales** (solo una Sección del departamento; las otras se abstienen), **Aude, Lot, Haute-Savoie y Haute-Marne**. En pro de la proposición de Wenceslao Carrilón y demás fuerzas se manifiestan ocho delegaciones. O sea, todas las de la minoría de la votación anterior menos **Tarn et Garonne**, que ya había anticipado que tenía mandato aprobando unas cosas y otras no.

Varios delegados explican la significación y alcance del sufragio que han emitido. Y da por terminada la Asamblea de Delegados Departamentales el compañero Trifón Gómez con unas breves palabras congratulándose de la libertad con que todos y cada uno de los asistentes han podido expresar sus opiniones y enviando un cariñoso saludo a todos los camaradas de las diversas localidades, a los cuales los delegados darán testimonio del alto espíritu socialista en que se ha desarrollado el gran comicio acabado de celebrar.

En nuestro próximo número ampliaremos algunos aspectos de la precedente información.

## Truman y Acheson opuestos a la concesión del crédito a la España franquista

Washington, 14 Julio (O.P.E.). — Durante la conferencia de prensa celebrada hoy, el Presidente Truman ha manifestado que se opone formalmente a la decisión de la Comisión de Aprobaciones del Senado para que se conceda un crédito de 50 millones de dólares a la España franquista, de los fondos destinados al Plan Marshall. El Presidente Truman añadió que la admisión de la España franquista en la ayuda del Plan Marshall correspondía a la decisión de las naciones europeas beneficiarias de dicho Plan. Y añadió que en la actualidad las relaciones entre los Estados Unidos y España no son amistosas.

Ya en otra conferencia de prensa celebrada el día anterior, el secretario de Estado Mr. Acheson se expresó en términos semejantes, subrayando su oposición al acuerdo de la Comisión senatorial. Respondiendo a preguntas de los periodistas Mr. Acheson dijo que el era contrario a la concesión de cualquier préstamo americano a la España franquista mientras el Gobierno de Madrid no introdujera algunas reformas económicas sugeridas por los Estados Unidos. Añadió que la situación en este aspecto sigue siendo la misma que cuando el Banco de Importación y Exportación se negó a conceder créditos solicitados por España, por considerar que constituía un mal riesgo económico y financiero. El Banco añadió Mr. Acheson — recomendó al Gobierno español que pusiera en orden su economía antes de solicitar un préstamo. Dicha economía continúa en la misma situación.

Mr. Acheson concluyó recordando que era a los países europeos beneficiarios del Plan Marshall a los que correspondía decidir sobre la inclusión de la España franquista en dicho Plan.

## El Capitalismo Alemán...

(Viene de la pag. 1)

mayoría es debidamente registrada bajo un Gobierno alemán, nuestra política declarada es de abstenernos en este caso de toda intervención.

Y Matthew Woll continúa del siguiente modo:

La actitud de la Federación Americana del Trabajo respecto al sistema de empresa libre, tal como existe en los Estados Unidos, es conocida en todo el mundo. Resulta superfluo repetirlo aquí. Sin embargo, la FAT ha declarado en diversas ocasiones que nuestro país no busca ni debe tratar de imponer ningún orden económico ni ninguna política económica a ningún país. Son los monarquistas rusos quienes han profirido tales acusaciones contra nuestro Gobierno y el Plan Marshall. Nosotros rechazamos con igual firmeza toda tentativa de imponer nuestras instituciones económicas a otros países como rechazamos toda tentativa de otros países de imponer su orden económico a nuestro pueblo. El deber principal del Gobierno militar americano es animar y sostener el establecimiento de una Alemania democrática; pero debería abstenerse de buscar, de cualquier manera o forma, que ello fuere, imponer al pueblo alemán instituciones políticas o métodos económicos específicamente americanos. En nuestra opinión, el objetivo de la política americana debería consistir en la consolidación de la democracia en el mundo entero. Por esta razón, debemos tener presente no dar la impresión de querer coaccionar a otros pueblos, del modo que fuere, a adoptar una forma u otra de americanización. Directa o indirectamente, tales tentativas no harían sino dar al sano desenvolvimiento de la democracia en los otros países.

Hemos tenido conocimiento, con satisfacción, de vuestra declaración de que el Gobierno militar no intervendrá si

los Sindicatos alemanes consiguen ganar la mayoría para su punto de vista. No obstante, notamos que, de hecho, esta declaración es contradictoria con la política del Gobierno militar tal como ella se manifiesta por su veto contra leyes que habían sido adoptadas, deliberadamente y de modo democrático, con grandes mayorías en las Dietas de los Estados alemanes — como, por ejemplo, las leyes sobre el derecho de co-determinación de Wurttemberg-Baden y de Hesse — y por la suspensión, por orden del Gobierno militar británico, de la ley sobre la socialización de las industrias del Ruhr.

Matthew Woll apunta a Inglaterra, y tiene sin duda razón; pero el gran diario «Manchester Guardian», por su parte, y no se trata de un periódico socialista, dispara contra Francia y contra los Estados Unidos, cuando dice:

«En el curso del período crítico que se registró recientemente en Bonn era evidente que solo los británicos entendían dejar a los alemanes arreglarse entre ellos. En los pasillos, americanos y franceses sostenían a los demócratas cristianos, y el retraso, procurado a la publicación de la carta de los ministros de Relaciones Exteriores estaba esencialmente destinado a conceder a los demócratas cristianos tiempo bastante para que ganasen las posiciones que habían perdido. Pero esto no es sino la última de una larga serie de intervenciones americanas en Alemania dirigidas siempre contra los socialistas de bajo el manto del respeto a la libre empresa, o en nombre del principio federalista».

En el Ruhr se ha podido ensayar un sistema de seria y profunda transformación, socializando las grandes industrias. El pueblo alemán, guiado por el sentimiento y la educación socialista de sus trabajadores, hubiera podido ayudar ahinhadamente en favor de la reconstrucción de Euro-

pa, no en beneficio de unas cuantas familias de antiguos nazis, de antiguos imperialistas kaiserianos, responsables en no escasa medida de las dos últimas guerras mundiales. Expropiar era una medida de justicia universal. Pero había que expropiar en beneficio del pueblo alemán. Una ocupación militar puede tolerarse, en régimen capitalista. Una ocupación económica sólo puede llevarla a cabo Rusia, en beneficio de sus particulares designios.

El Ruhr es libre, otra vez. ¿Libre? Está sometido a la fuerza de los aliados. Hay un sistema de control. Hay una política implacable de desmantelamiento, contra la cual han escrito desde el Papa hasta Matthew Woll. Francia es intransigente. Inglaterra teme la competencia de la industria alemana. Los marxistas, ante las miras de los bajadores socialistas en pleno corazón del Ruhr, ha dicho: «Alemania reconoce que debe pagar reparaciones; pero es justo que no quiera suicidarse». No es admisible, dijo, que se quiera mantener a un bajo nivel la industria siderúrgica alemana, para transferirla a Francia. Schumacher no es un nacionalista. Es antilatifario, y en este mismo discurso dijo de Stalin que era, después de Hitler, el peor criminal de guerra del mundo, y el bolchevismo, un nazismo pintado de rojo.

En Alemania hay, pues, un pueblo democrático, dispuesto a defenderse. Pero es impracticable que los Partidos Socialistas del mundo, libres e independientes de los Gobiernos, de todos los Gobiernos, sepan mantener alta la bandera de la Internacional y tengan un claro y justo programa que llevar a la práctica en los momentos cruciales, poniendo en práctica los principios del Socialismo internacional, única manera de abatir, a la vez, a imperialistas burgueses y a imperialistas stalinianos.

Andrés SABORIT.

Has probado cómo el giro de Pablo?

(Viene de la pag. 1)

tes que anuncian en el Este y el Oeste trompetas guerreras, como trompetas del juicio final, de un juicio en que nos van a desahuciar a todos de esta vasta mansión que el la Tierra.

En fin, que el hombre, por ahora, se da más prisa a hacer que a morir. El dilema es grave, pero muy claro: o se fabrican más casas o se fabrican menos niños. Sin embargo, Francia, con sus leyes, favorece la fabricación de niños otorgando primas de natalidad, y dificulta la fabricación de casas limitando el precio de alquileres e imponiendo gabaldas considerables, por lo cual nunca cualquier incentivo para construir viviendas. Debiera ser al revés. Y como medida transitoria, mientras se busca solución definitiva al problema, sería lógico que a quien fabrica un niño se le obligara, sobre su trabajo ordinario, a la prestación personal de acarrear piedras, colocar ladrillos, clavar tablas, etcétera, en proporción equivalente al albergue que necesite el nuevo producto humano cuando sea pequeño y cuando crezca. Porque de otro modo, ¿adónde vamos a parar?

Atresando villas francesas se advierte cuán raras son las construcciones nuevas. Eso, visto el panorama por fuera; por dentro, resulta peor. Se vive en deplorables condiciones higiénicas. París, que deslumbra desde el extranjero por su nonbradía y desde la propia villa por sus majestuosas perspectivas urbanísticas, como la incomparable del Carrousel al Arco de Triunfo, París tiene menos del uno por ciento de viviendas construidas a partir de 1937. La cuarta parte data de un siglo, la quinta parte carece de agua corriente y más de la mitad no tiene retretes privados, debiendo utilizarse los instalados para el vecindario de toda una casa en escaleras y patios.

EL ABOGADO DEL POTOMAC — EN todas partes el conflicto proviene de la apropiación individual del suelo, lo mismo en el viejo París que

En Francia se soborna a patrones de inquilinos agonizantes para lograr la habitación del difunto. Algunos prefectos, a fin de evitar semejante tráfico, usaban el derecho de requisa, amparados en una ordenanza de 1945 y de un decreto de 1947; pero el Consejo de Estado acaba de atar corto a los gobernadores decidiendo que a la muerte del único ocupante de un apartamento — propietario o arrendatario — pondrán de un plazo razonable para ocupar ellos el local o arrendarlo, y que sólo extinguido el plazo, podrán las autoridades usar el derecho de requisa.

En España, donde en 1910 había un millón trescientos treinta y dos mil habitantes más que en 1940; en 1920, un millón trescientos sesenta mil más que en 1910; en 1930, dos millones doscientos sesenta mil más que en 1920, y en 1940, dos millones trescientos sesenta mil más que en 1930, habiendo en 1949, dos millones setecientos treinta mil más que en 1940, las viviendas son insuficientes y además tan caras, por el exageradísimo valor del suelo — algunas Compañías inmobiliarias, ávidas de lucro ilícito, lo han elevado durante el franquismo a precios astronómicos — que el alquiler les es inaccesible a familias poco pudientes.

De Palma de Mallorca llega una noticia curiosa en la ladera de Bellver se han abierto cuevas para ser habitadas. Chopin, que tanto amó aquel monte, no lo concebía habitado por el trogloditismo, viéndose hombres convertidos en topes, no podría escribir allí otras bellas sonatas. Dentro de poco, algún desvergonzado comenzará a pasar el verano mensual de inquilinato a los trogloditas del Bellver.

EL ABOGADO DEL POTOMAC — EN todas partes el conflicto proviene de la apropiación individual del suelo, lo mismo en el viejo París que

en el moderno Washington. Un gracioso cuento revela la penuria de habitaciones en la capital federal de los Estados Unidos. Contémolos. Cierta día varias personas vieron a un hombre debarcándose con la corriente del Potomac. Con ánimo de salvarle, algunos intrépidos se lanzaron al agua, pero sólo pudieron extraer un cadáver. Los guardias registraron las ropas del ahogado para identificarle. Llamábase John Brown, habitante en la calle 35, número 1137. Uno de los curiosos anotó nombre y domicilio y sin perder instante se trasladó en automóvil a casa de la víctima.

—Vengo —dijo al conserje del inmueble— a alquilar el apartamento de Mr. John Brown.

—No o puede ser —contestó el conserje.

—Es que Mr. Brown —aclaró el solicitante— acaba de perecer ahogado.

—Lo sé —replicó el conserje—, pero su apartamento está ya alquilado.

—¿A quién? —preguntó con asombro el peticionario.

—Al que tiró al río a Mr. Brown.

Lector, si paseas a orillas de un río, cuida de que no te arroje al agua cualquier vecino que desee habitar el cuarto donde te albergas.

I. PRIETO  
San Juan de Luz, Julio 1949.

ANASTASIO DE GRACIA

Según noticias que recibimos de Méjico, nuestro querido compañero Anastasio de Gracia, cuya vida inspiraba serios temores, está ya fuera de peligro. Es probable que a la hora en que aparezcan estas líneas, Anastasio de Gracia haya abandonado ya el Sanatorio de la Beneficencia Española, de Méjico, donde fue sometido, en muy malas condiciones, a una arriesgadísima operación quirúrgica.

Felicidades de corazón a nuestro veterano correligionario.

## 18 de Julio... Lealtad, siempre lealtad por Claridades

N UNCA debemos olvidar que fue nuestra patria el primer país que recibió la traición agresiva del fascismo internacional, en guerra abierta contra las libertades democráticas.

Claro es que eso no lo debía olvidar nadie; pero al menos tengámoslo presente nosotros, los españoles, dándonos perfecta cuenta de que nuestra lucha no ha terminado en esta etapa y que hemos de proseguirla, sin el menor desmayo, sin la más pequeña vacilación, sin titubear un instante, hasta repetir la lección que en Julio del 36 —trece años hace ya— recibieron los falsos españoles que tuvieron la infame osadía de levantar contra su nación, para herirla de muerte, las armas que aquella puso en sus manos para que la defendieran, defendiendo prometida jurando por el honor.

Digo «no olvidar», no porque ninguno deseara volver a la guerra sin cuartel que ha arruinado a España, a la que todos queremos floreciente y pacífica; digo «no olvidar», porque no hay que confundir la paz con la justicia. Si España necesita mucha paz, también necesita mucha justicia; y justicia es palo seco.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

La justicia no es venganza, porque está reñida con el rencor. La justicia es la virtud de dar a cada cual lo que le corresponda. Pero conviene puntualizar esa «cada cual»; es decir, a ellos, los traidores, y a nosotros, los leales. Hay, pues, que deslindar los campos, para que el pueblo español pueda ser libre.

ñol, en su día, pueda decir quienes son unos y otros en ese cada cual justiciero.

Y habremos de hacer un severo examen de conductas. Daremos, por una vez, el honor del primer lugar a los traidores, a los fascistas. Se lanzaron a la calle cantando el Himno de Riego y enarbolando la bandera republicana, para prevenirse del fracaso de su traición, diciendo incluso que aceptaban algunos principios socialistas. Derrotados en julio del 36, se manifestaron representantes del fascismo, anticomunistas, menzando, durante la guerra civil, a llamarnos marxistas-rojo-separatistas —, atrayéndose a los clericales y monárquicos — de tendencias liberales y regionalistas; sacaron a relucir el ridículo imperialismo ultramarino, la hispanidad de pacotilla, el millón de bayonetas para defender a Berlín, la División Azul y todos los estúpidos delirios de grandeza de los locos. Ganaron la guerra en España con moros, alemanes e italianos; auparon hasta el trono, birlándoselo a los candidatos que eran sus aliados, y sacaron el espíritu pájaro del comunismo. Continuaron la traición a lo que ellos llaman sus ideales, estableciendo el «Fuero de los Españoles», parodia de Constitución, las Cortes españolas, mala caricatura de un Parla-

mento, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

mento, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-fascismo, que en España reina, como en ninguna otra parte, la democracia, la libertad, la satisfacción y la abundancia.

A los diez años de la gran victoria, nuestra patria arruinada, moral y materialmente; convertida para los estraperlistas en inmenso espátio de Monipodio; en infecta mazmorra para los presos políticos, elegido por el tirano... y otras zarzuelas, para proclamar, perdida la guerra por el nazi-f



## Descubriendo la Luna

por E.-Paul Graber

Pocos pensadores y escritores han provocado tantos comentarios apasionados y contradictorios como Carlos Marx. Es que éste ha tenido la «desgracia» de denunciar los errores y los peligros del régimen capitalista, de una parte, y de abrir nuevas perspectivas de orden social, de otra. Mientras todas las fuerzas del conservadurismo, del egoísmo y de la ignorancia le presentaban como un peligro perturbador, como un enemigo de la sociedad, las fuerzas que se consagraban al advenimiento de una sociedad mejor le consideraban como un profeta de los tiempos nuevos.

La desgracia fué que muy pocos se esforzaron por comprender el espíritu de sus escritos, por penetrar la línea de su pensamiento, y se agarraron a textos, pasajes, a frases que, en su aislamiento, pueden prestarse a las interpretaciones más fantásticas. Son los que nunca se han tomado la pena de hacer un serio estudio de aquellos escritos, que no los conocen sino por las deformaciones debidas a sus detractores más ardoros-

nos, por no decir los más feroces.

Otros, se han apoderado de ciertos textos, de determinadas frases, para dar a su pensamiento un sentido partidista y crear escuelas y sectas. Lenin se apoderó de una parte de la concepción marxista y la bautizó «marxismo», igual que algunos vinos son bautizados de nombres pomposos que no concuerdan más que a la etiqueta.

La mayor desdicha que hubiera podido sobrevenir a la memoria de este poderoso pensador es que los reaccionarios más notorios se sirvan cualquier día de él contra los defensores de extrema izquierda, inventando un Carlos Marx alburado y sin alientos.

Así, se ha visto recientemente descubrir un nuevo Carlos Marx y oponerlo al conformismo staliniano, el cual, dicho sea entre paréntesis, no es de estricta observancia leninista.

Se publican actualmente obras póstumas de Marx. Haciendo notar que Moscú ha condenado a Riazanov, que había emprendido la publicación de esas obras, hay que-

nes, en el campo reaccionario, se atreven a apoderarse de ellas para volverlas... contra el marxismo. Si se vuelven contra ciertas interpretaciones que han permitido la creación de determinadas escuelas. No; no se vuelven contra el pensamiento marxista —el cual no es una doctrina en el sentido estrecho de la palabra— que ha iluminado la ruta de los investigadores, que ha guiado sus reflexiones, que ha facilitado su comprensión del fenómeno humano.

Más ¡qué error constatar que tales páginas póstumas «acentúan este aspecto esencial y nuevo de una obra que se creía conocida»! No. Desafiamos a esos intérpretes a que establezcan que los textos de esas páginas póstumas permiten descubrir ese aspecto «nuevo y esencial» que podría ser opuesto al marxismo tal como lo han conocido los Jaurés, Blum, Adler, Bernstein, Kautsky, Vandervelde, Keir Hardie. Ninguno de ellos ha comprendido jamás el pensamiento de Marx —y varios le trataron personalmente— como conduciendo «a un fortalecimiento de los nacionalismos, a un paroxismo de esta-

tismo totalitario». Son, por el contrario, los más directos y fieles discípulos de Marx quienes pretendían que había que conquistar el Estado para «desmilitarizarlo» enseguida.

El fondo del pensamiento marxista consiste, esencialmente, en que el capitalismo marcha hacia concentraciones cada vez más peligrosas para la seguridad de las masas; que el capitalismo crea antagonismos sociales profundos y que el mundo no podrá proseguir el camino del progreso general sin haber descartado ese obstáculo, creando una sociedad sin clase explotadora de un lado y clase explotada de otro. ¡Que se nos muestre una página póstuma de Marx que contradiga esto!

A circunstancia, para mí gratísima, de estar vendiendo en México la máquina de coser marca «Alfa», muéveme a escribir este modesto artículo para hacer unas breves consideraciones en torno a la Sociedad Cooperativa «ALFA» de Eibar, fabricante de dicha máquina. La vida intensa de la Cooperativa «ALFA», rica en anécdotas y en sucesos notabilísimos, requeriría, para historiarla, la publicación de un voluminoso libro. Quien estas líneas escribe no tiene capacidad para componerlo. Satisfecho se sentirá si termina medianamente bien estas breves reflexiones.

Fué en el año 1920 cuando la Cooperativa «ALFA» nació a

## Las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión General se reúnen conjuntamente

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores, se han reunido conjuntamente los días 19 y 20 de julio de 1949.

Las reuniones fueron presididas por el compañero Indalecio Prieto y a ellas asistieron los compañeros Timón Gómez, Rodolfo Llopis, Pascual Tomás, Andrés Saborit, Manuel Muñoz, Carlos M. Parera, Miguel Calzada, Paulino Gómez Beltrán, Fermín Zarza, José Barreiro, Salvador Martínez Dasi y Arsenio Jimeno. También asistió el compañero Antonio Pérez, miembro de la Comisión Especial.

Se examinó con toda minuciosidad la situación de España, así como los hechos recientes que se han producido en diversos países y que afectan a España.

La Comisión Especial informó del estado en que se encuentran los trabajos de la misma, anunciando las conclusiones que presentará a la Asamblea de Delegados que se celebrará en Toulouse a partir del 22 de julio.

Las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T., después de conocer las comunicaciones últimas llegadas de España, las actas del Comité Interior de Coordinación, las cartas del compañero Indalecio Prieto motivadas por esas actas y las proposiciones que la Comisión Especial sugiere a la Asamblea de Delegados Departamentales del Partido en el Exilio, acuerda manifestar unánimemente su absoluta conformidad con dichas proposiciones.

Las Comisiones Ejecutivas examinarán los desesperados esfuerzos que realiza el régimen franquista para procurarse préstamos y créditos que puedan aliviar la catastrófica situación económica del régimen. De algunos de esos esfuerzos, singularmente los realizados con financiamiento de los Estados Unidos y de Francia, se ha hecho eco la prensa.

El compañero Pascual Tomás dió cuenta de haberse dirigido la U.G.T. a la Federación Americana del Trabajo con este motivo, dando a conocer la respuesta que se ha recibido del Presidente de dicha Federación.

Las Ejecutivas registraron con satisfacción y esperanza la respuesta dada por la Federación Americana del Trabajo al cablegrama de la U.G.T. referente al acuerdo de la Comisión de Presupuestos del Senado de Washington proponiendo un auxilio de 50 millones de dólares al general Franco, y decidieron expresar su gratitud a dicha Federación.

El compañero Llopis dió cuenta de su reciente estancia en Bélgica y las Ejecutivas acordaron expresar su vivísima gratitud al compañero Gailly por las nobles palabras con que expuso el profundo sentimiento de solidaridad del proletariado belga para con sus hermanos de España.

Los compañeros Llopis y Saborit dieron igualmente cuenta de su presencia en el Congreso de la SFIO en el que plantearon la cuestión del posible préstamo de quince mil millones de francos a Franco y de la energética resolución votada en dicho Congreso oponiéndose a toda clase de préstamos que puedan favorecer al régimen franquista.

Como resultado de las deliberaciones que acerca de estas cuestiones tuvieron las Comisiones Ejecutivas, acordaron hacer pública declaración.

Y, por último, las Comisiones Ejecutivas, ante las perspectivas que ofrece la próxima reunión de la Asamblea Europea en Strasbourg, adoptaron los acuerdos pertinentes que se llevarán a la práctica en el momento oportuno.

## El Socialismo en Viena

talidad hasta la vejez, creando innumerables dispensarios con material moderno y personal competente.

Lo que ni en Rusia ni en Noruega han hecho aún en el aspecto social de la natalidad, hizo la Viena socialista, creando Centros para la niñez con médicos y practicantes especializados. Facili-

ron en guarderías infantiles, ningún país ha logrado aún igualarla. Las madres podían dejar allí sus pequeños, sin ningún recelo, e ir a sus trabajos o quehaceres. Las asistentes sociales se encargaban de cuidarlos maternalmente y de darles comida nutritiva y substancial, gratis a las gentes humildes y a bajo precio

desintoxicación, oficinas de orientación profesional.

En el aspecto pedagógico, las realizaciones de Viena fueron sencillamente admirables. La Biblioteca municipal, pública, era una de las mejores organizadas del mundo. Al lado de ella, un instituto experimental para el estudio científico del alma infantil y



Barriada construida por el Ayuntamiento socialista de Viena, con el título «Grupo G. Marx»

## ITALIA CONTRA FRANCO

## Un artículo de «L'Umanità»

«L'Umanità», diario de Roma, órgano del Partido Socialista Democrático de Italia, ha publicado el siguiente magnífico artículo, que cobra gran valor por su oportunidad ante la próxima reunión en Strasbourg de la Asamblea Europea, acaso el acto de mayor importancia internacional que registre el año 1949.

SOCIALISTAS, republicanos, liberales y demócratas cristianos italianos se han unido para suscribir un manifiesto de condena del régimen del general Franco, que ha sido publicado días pasados. La autoridad personal de los firmantes es ya de por sí un índice de la importancia del documento. Pero hay otros elementos que significan algo más que un manifiesto y que permiten esperar que el problema español entre finalmente en una fase de solución.

Hace un par de meses, comentando las discutidas circunstancias del viaje del Subsecretario de la Presidencia, Andreotti, a Madrid, decíamos en una nota que el problema español constituye todavía hoy una especie de piedra de toque para hombres y para partidos, y que frente a tal situación la Democracia Cristiana tenía la oportunidad de mostrarse como un partido democrático y moderno. Ahora, dos parlamentarios demócratas cristianos han dado su adhesión a la iniciativa, y la han dado, aunque a título personal, con la autorización expresa de su partido.

Se podrían también deducir, en el mismo sentido del documento, otros indicios respecto a un posible cambio en la posición del Vaticano en relación con el dictador español. Pero es preferible esperar la confirmación de los hechos, que en este caso pueden no tardar en producirse.

En efecto, en vísperas de la convocatoria del Consejo de Europa, es de nuevo lamentable la ausencia de España, ya que sus tradiciones históricas, su cultura, su posición geográfica y el espíritu de su pueblo hacen de ella un elemento integrante e insustituible de la familia europea. La causa de esta ausencia es la dictadura que desde hace diez años se ha instalado en Madrid, con el clásico pretexto de combatir el comunismo, y en realidad con el único resultado de trabajar en profundidad en su favor, a pesar de que el espíritu popular y las condiciones ambientales del país sean los más contrarios a la mentalidad comunista.

Ante la neta toma de posición del manifiesto —que invoca la iniciativa de las potencias democráticas para restablecer el derecho de las gentes, violado por la intervención fascista a favor de la instauración de la dictadura del general Franco—, se puede argüir por algunos el llamado principio de la «no intervención». Sin embargo, es evidente que si este principio puede tener algún valor, resulta necesario que sea aplicado en los dos sentidos. Desafortunadamente violado por las potencias totalitarias durante los treinta y dos meses de la sangrienta guerra civil, este principio puede recuperar su plena validez sólo cuando hayan sido anulados los efectos de aquella violación, en otras palabras, cuando el pueblo español sea colocado de nuevo en condiciones de decidir libremente acerca de las instituciones y el régimen que quiera darse. Solamente entonces la «no intervención» podrá funcionar y deberá cesar toda presión o influencia externa. Hasta ese momento, invocar el citado principio es una hipocresía que cubre una complicidad efectiva con el régimen del general Franco.

Respecto a este régimen, la opinión de los más imparciales observadores es ya unánime. No se trata sólo de una dictadura, del tipo más brutal y opresivo, sino de una dictadura de incapaces y de corrompidos. A pesar de haber escapado al trágico destino de casi toda Europa, conservando su neutralidad, España está hoy en peor situación económica, y su pueblo soporta unas condiciones de vida cuyo igual no se encuentra probablemente en nin-

guna otra parte del Continente. La producción disminuye, la exportación está paralizada, los salarios tienen un poder adquisitivo ridículo y, no obstante su sobriedad y su considerable capacidad de resistencia, la gran masa de la población sufre literalmente de hambre. No se construye, no se realizan obras públicas. El estado de la red ferroviaria española es tan miserable que parece increíble. Las fuentes de riqueza del país son absorbidas por el ejército y la policía, que tienen la misión de mantener el orden con la represión más implacable de cualquier manifestación o veleidad contraria al régimen franquista, y por una burocracia estatal y de partido, corrompida e incapaz.

El régimen del dictado-aprendiz de Madrid no es sólo execrable porque priva con la violencia al pueblo español de sus libertades y derechos, sino que es imbécil, porque se muestra incapaz de cualquiera iniciativa, de esfuerzo alguno. En diez años de gobierno absoluto, con una libertad de maniobra y de iniciativa como ningún Gobierno de Europa fuera de la cortina de hierro, el untuoso falangista de Madrid no ha sido capaz de realizar absolutamente nada.

Europa, que asistió impasible o cómplice al asesinato de la libertad del pueblo español consumado por un grupo de generales felones al servicio de los regímenes fascistas, tiene una deuda con España. Ha llegado el momento de saldarla.

LA historia del Socialismo internacional tiene páginas gloriosas de las que merecen destacarse las del Partido Socialista Obrero Español y del Partido Socialdemócrata austriaco.

Las enseñanzas de estos dos movimientos serán luz y guía de las futuras generaciones socialistas, ya que la historia no les podrá señalar ni desfallecimientos ni falta de fe en nuestras ideas en la gigantesca y desigual lucha que afrontan.

Es útil recordar la obra de la Socialdemocracia vienesa después de la primera guerra mundial, por lo rico que fué en experiencias, merecedora no sólo de orgullo para los socialistas, sino también del mayor respeto por el mundo civilizado. La impulsaron, sobre todo, hombres como Otto Bauer, Julio Deutsch, Breitner, a quienes cupo la gloria de defenderla al frente de la Schutzbund hasta que fueron vencidos por la reacción capitaneada por Stahremberg y el enano Dollfuss.

Nadie que haya visitado Viena durante el tiempo que fué administrada por los socialistas, podrá desmentir la ingente obra realizada por éstos, de socialización pacífica y sin demagogias. Todo eran realidades que aseguraban el futuro de la clase obrera. En los alrededores de dicha capital edificaron inmensos lotes de casas obreras, cada uno de los cuales permitía abrigar como mínimo 6.000 personas. Las construcciones eran de estilos arquitectónicos variados y dispuestas en tal orden que permitían la entrada de aire y luz ampliamente en todas las viviendas; comodidades antes desconocidas en casas obreras; jardines y paseos con estatuas y juegos de agua; agua fría y caliente y electricidad en todos los pisos; salas de baños, lavaderos comunes mecánicos, restaurantes colectivos...

La Municipalidad socialista de Viena puso gran celo en la higiene social, desde la prena-

tación de las niñas, hasta la limpieza de las calles, pasando por la desinfección de los niños, la limpieza de las calles, pasando por la desinfección de los niños, la limpieza de las calles, pasando por la desinfección de los niños...

a las demás. En las cercanías de Viena había colonias al aire libre, albergues de montaña, piscinas. En un espléndido local se recibía a los niños anormales. Había clínicas modernas para todos los casos y todas las enfermedades; centros encargados de examinar los grupos sanguíneos para las transfusiones de sangre; centros de

otro encargado de formar los maestros conforme a un plan muy moderno; clases en páseo, enseñanza por la curiosidad, la distracción y la observación directa; programas ingeniosamente combinados para pasar sin brusquedad de la primera a la segunda enseñanza; escuelas profesionales para millares de aprendices, concursos especiales gratuitos

## Una obra socialista

por Juan de los Toyos

la vida industrial, a consecuencia de una huelga general que mantuvieron tesaera e inteligentemente los batallados obreros eibarreses. Los patronos, como casi siempre sucede, a pesar de que son muy «espiritualistas» y muy «humanistas», se negaban a conceder las mejoras solicitadas por los trabajadores alegando, como siempre también, que la competencia les impedía realizar mayores «sacrificios». Las distintas organizaciones sindicales del arte del hierro que entonces existían en Eibar —la sección eibarresa del Sindicato Obrero Metalúrgico de Guipúzcoa se constituyó después, fundiéndose en ella las distintas organizaciones— procuraron demostrar a la clase patronal la posibilidad de ser atendidas sus reclamaciones; pero el «espiritualismo» y el «humanismo» patronales no quisieron declararse vencidos por el «materialismo» obrero. Entonces el las Sociedades obreras nació la idea de comprar una fábrica que estaba en venta porque sus propietarios no querían continuar el negocio, con objeto de demostrar, prácticamente, a los patronos que las peticiones hechas podían ser aceptadas sin

quebranto económico para la industria armera.

La compra de la fábrica se realizó, con importante e inolvidable participación económica del Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya, el cual estaba también interesado en que la experiencia que iba a iniciarse tuviera el éxito que todos los fundadores de la Cooperativa apetecían. Los salarios que se establecieron fueron, precisamente, los que se demandaron de la clase patronal. La Cooperativa empezó a funcionar admirablemente, poniendo los obreros que la integraban, en el cumplimiento de su respectivo deber, lo más delicado de su espíritu y el máximo desinterés. A tal grado llegó el desprendimiento y el amor por la obra comenzada que en muchas ocasiones dejaron los obreros de cobrar oportunamente sus salarios, a fin de que la Empresa pudiera hacer frente a sus compromisos (la fábrica costó trececientas mil pesetas y solamente pudieron pagarse, como primer plazo, ciento veinticinco mil).

El revólver oscilante que en los comienzos de su vida fabricaba la Cooperativa «ALFA» era el mejor que salía de la

industriosa Eibar. En el mercado americano obtuvo un éxito insuperable, pues los compradores lo preferían aún pagando mayores precios que los de la competencia.

Cuando la Cooperativa «ALFA» había llegado a un grado envidiable en su desarrollo; cuando la organización obrera eibarresa estaba orgullosa de su magnífica obra; cuando ya vivían en nuestras mentes una serie de proyectos interesantísimos... las contradicciones económicas que lleva en sus entrañas el régimen capitalista tuvieron también reflejo en la industria armera. La crisis industrial se presentó, con caracteres alarmantes, en el curso del año de 1924. Los obreros, como consecuencia de la situación creada por la falta de trabajo, eran despedidos, o las fábricas se ponían a media jornada. La Cooperativa «ALFA», aunque era la que más intensamente trabajaba, no pudo, naturalmente, excluirse de los efectos de la crisis. Tenía que pagar la contribución que las leyes económicas nos imponen a todos.

En otro trabajo próximo terminaremos este interesante tema.

## CRONICA DE ESPAÑA

## Porvenir incierto

El conocido periodista norteamericano Joseph G. Harrison cablegrafió desde Madrid la siguiente crónica que ha aparecido en gran número de periódicos de diversos países de América bajo el título «Porvenir incierto».

MADRID, julio 13.—A ningún español le pasaría por la mente que el régimen franquista tendrá una duración de mil años, como soñó Hitler que perduraría el nazismo cuando implantó su dictadura en Alemania.

El actual régimen hispano, políticamente amorfo, carente de programa económico o social, improvisa de día en día. Hasta los partidarios más firmes del generalísimo discuten abiertamente el porvenir con perplejidad y temor.

De no ser por la severa supresión de los derechos civiles, políticos y económicos, podría un extranjero vivir largos meses en España sin darse cuenta de que impera una dictadura.

Ahora que, de acuerdo con el clima de la postguerra, ha sido abandonado el saludo fascista, y dado el hecho de que aquí no se estilaban los carteles gigantes con lemas políticos, ni son frecuentes los desfiles militares, ni habla la prensa de planes grandiosos a la usanza nazifascista, se constata que el totalitarismo franquista es de una marca muy distinta a la que

imperó en Alemania e Italia. Algún parecido tiene con el régimen lusitano.

A diferencia del hitlerismo y mussolinismo, y a diferencia de las dictaduras comunistas allende la Cortina de Hierro, la dictadura de Franco se les antoja a muchos observadores extranjeros un sistema carente de vida y extrañamente negativo.

Hitler tenía un programa diabólico pero indiscutiblemente positivo; Mussolini hizo esfuerzos gigantescos para modificar el temperamento del pueblo italiano y colocar su península en situación internacional preponderante, y los regímenes comunistas de la Europa oriental llevan al cabo programas de grandes proporciones. En cambio, en la península ibérica nada sucede.

Cabría pensar que los elementos que ganaron la guerra civil agotaron todas sus energías en esa tarea, y que carecen de la vitalidad necesaria para proseguir su obra. Con excepción de unas cuantas presas, que cualquier gobierno se habría visto obligado a construir, y un parco programa de bienestar social, la hoja de servicios del franquismo es una hoja en blanco.

Diez veces más impresionante es la obra realizada por el gobierno centrista de Italia en escasos tres años.

Aunque los simpatizantes de Franco en Estados Unidos pueden atribuir la inacción de Franco a la pobreza de su país y a la falta de ayuda estadounidense, examinando de cerca semejante excusa no es muy sólida.

Es mucho más probable que el fracaso del régimen de Franco dimane, no de la pobreza o del aislamiento, sino del hecho de que un régimen que se adueñó del Poder en 1939, con la sola mira de derrocar a otra agrupación —por más justificada que haya sido su actuación— no se encuentra psicológicamente en situación de trazar un programa para hacer frente a los problemas de 1949.

Esta actitud crítica del régimen de Franco no se reduce a los residentes extranjeros. Muy al contrario, se hace cada vez más extensivo entre los mismos elementos que apoyaron al Caudillo durante los días de la guerra civil, y que aún hablan con violenta repugnancia de los días de la República.

La inquietud de estos elementos no se debe tanto a la carencia de libertades, sino al hecho de que el franquismo no haya sabido encararse con los problemas económicos del día y formular planes para un porvenir político estable.

Es con desagrado que lo escribo, pero cree cada vez más el convencimiento de que España va camino a otra guerra civil. Es especialmente grave para el régimen imperante que la desilusión se haya infiltrado en las filas de la Falange, el único partido legal en España. Hay muchos falangistas, opositores acérrimos de los excesos antirreligiosos de la República, que estaban en favor de un programa de reformas sociales. La inacción de Franco los ha desilusionado.

Para recalcar aún más el confusionismo reinante en España, viene al caso señalar que Franco no es siquiera miembro del partido oficial, la Falange. Hitler y Mussolini basaron su poder sobre sus camisas pardas y negras, respectivamente.

Entre los españoles que ansian el resurgimiento de una España grande, se insiste en la necesidad de preparar al pueblo español en materia política, fomentando su espíritu cívico. De no desarrollarse estas cualidades innatas pero sofocadas, el porvenir no parece ofrecer más que una rotación de dictaduras y de guerras civiles.